

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 360.—JUEVES.

Puntos de suscripción.

Vanse al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

Suscripción en favor de Sevilla y Reus.
ADVERTENCIA.

En las provincias se admiten cantidades para tan filantrópico objeto en todos los puntos donde se suscribe el HERALDO.

Sres. Redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: El marqués de Casa-Riera me previene desde París que ponga en manos de Vds. veinte mil reales de vellón para la suscripción abierta en esta redacción a favor de Sevilla y Reus. En su consecuencia tengo el gusto de remitir á Vds. en nombre del expresado señor marqués la referida cantidad para el objeto indicado.

Queda de Vds. afectísimo seguro servidor Q. B.
S. M.

JAIME GIBERT.

MADRID 21 de agosto de 1843.

Suma anterior. . . Rs. vn. 67,140

Sr. marqués de Casa-Riera. 20,000

Total. 87,140

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Cataluña.

BARCELONA 19 de agosto.

DOCUMENTOS PUBLICADOS POR LA PRENSA BARCELONESA.

Proclama del jefe político interino.
La tranquilidad se turbó momentáneamente en la tarde del día de ayer; y si bien el orden público no tardó en restablecerse por efecto de las eficaces providencias dictadas por las autoridades civiles y cuerpos populares, junto con la activa cooperación de la benemérita Milicia nacional, la agitación se ve en la prensa en los rostros de estos habitantes. Sembrando estado es sumamente violento, y un deber es de la autoridad superior política de la provincia el tranquilizarlos. Responsable de la seguridad de vuestras personas y haciendas, nada omitiré para que unas y otras sean respetadas. Las demas autoridades civiles, cuerpos populares y Milicia nacional, se hallan animados de iguales deseos. Descansad, pues, ciudadanos en su celo y patriotismo; estad seguros de que unos y otros nos desvelaremos para aseguraros la paz y la tranquilidad de que tanto necesitáis para dedicaros a los trabajos que os proporcionan vuestra subsistencia. Me atrevo á prometeros que quizis no comenzará el día de mañana sin que disfrutéis de tan inapreciables bienes. Al entretanto reposad tranquilos, mientras velan por vosotros vuestras autoridades, y muy particularmente nuestro paisano y jefe superior político interino. Barcelona 18 de agosto de 1843.—Joaquín María López.

PROCLAMA DE VARIOS CONCEJALES.

Escenas lamentables que nunca debieran tener lugar en una capital rica y populosa como esta, producidas por la impremeditación de algunos, la ansiedad de todos y por errores de un jefe respetable, han perturbado con el mas profundo sentimiento de esta corporación el orden tan necesario al bienestar y felicidad de estos moradores. Terribles son los riesgos que todos hemos corrido, grave es la responsabilidad que pesa sobre quien los ha provocado. Firme en su puesto, á pesar de todo, esta municipalidad se puso en comunicación en el mismo momento de saber su llegada con el ilustre joven militar D. Juan Prim, nombrado por el gobierno, gobernador de esta plaza y comandante general de la provincia. Ayudado de la esforzada decisión de este caudillo, de la valiente y siempre honrada Milicia nacional, y en unión de las personas que en la actualidad mas pueden influir en que renazca el debido sosiego y la correspondiente seguridad en esta ciudad, se está ocupando de lograrlo.

A este fin han sido acordadas ya en el día de hoy disposiciones trascendentales de las cuales se os dará oportuno conocimiento. En el entre tanto, barceloneses, renazca la calma entre vosotros, y confiad en el patriotismo y amor que os profesa vuestra autoridad municipal, que se conserva siempre en su puesto, despreciando todos los peligros que la amenazan.

Pronto, barceloneses, si no desois la voz de vuestro ayuntamiento, volverá á reinar la paz entre vosotros, supuesto que por el valor y virtudes de todos los interesados en la presente situación, será duradera, será eterna.
Barcelona 18 de agosto de 1843.—Alcaldes.—José Soler y Mates.—José Santamaría.—Regidores.—Gabriel Martí.—Fidel Llaurat.—Pablo Morató.

(Del correspondal.)

Dr. M. Serian como las cinco de esta tarde, cuando el doctor general, que á guardia á la junta, ha empezado algunos individuos de las bandas de la Milicia. Esta señal de alarma ha sido mal recibida, aun por las clases mas bajas del pueblo.

En varios puntos los tambores y cornetas han sido reprenidos por los mozos de cordel y otra gente del pueblo, por lo que se ha producido la consternación en la ciudad, y á las horas pasadas mal.

Esta disposición hostil de parte del pueblo ha dado margen á una escena lamentable. Un corneta de la patulea tocando de desarmarse, ha dado lugar á que el pueblo tratase al primer grupo que le acompañaban, han embestido á la fuerza los que han visto al salir á la plaza de la Amistad, sugeto sumamente apreciable por su conducta, é hijo de un militar virtuosísimo, jefe de E. M. de esta plaza que había sido por muchos años, D. Cristóbal López.

Comunado este acto de ferocidad, han continuado aquejando al pueblo con la mayor indiferencia su tarea de alarmar al pueblo. Entre tanto la Milicia acudia en crecido número á la Ciudadela á ponerse á las órdenes del señor caudillo interino; todos los barrios habían elevado tambores y cornetas á la autoridad militar, única representante del ministerio López, ofreciéndole su apoyo contra los enemigos del orden y enemigos de la reconciliación nacional. El batallón pretoriano á quien se habían proporcionado otras armas, y un escaso número de milicianos de la única fuerza que apoyaba á la junta, algunos individuos del ayuntamiento y otros de la pandilla que parecía que se iba á caer en masa sobre ellos, cuando se produjo la noticia de la llegada del esforzado conde de

Reus. Este accidente parece haber contenido el ataque de los leales.

El brigadier Prim, poco despues de su llegada, se ha dirigido á pie con Milans y otro por la Rambla, Escudillers etc. á la ciudadela, donde ha conferenciado un rato con Arbutnot. A su salida, parece que ha arreglado al pueblo en catalán, vindicándose de la suposición que los pandillistas habían hecho circular con empeño, de haberse vendido al partido moderado, y por la Plateria, y seguido de un inmenso gentío que le victoreaba, se ha trasladado á las casas consistoriales, donde permanece hace ya mas de tres horas.

Hemos notado que este paso del conde de Reus ha destruido el desaliento que parecía reinar entre los de la plaza de S. Jaime. Mucho tememos que apelando las negociaciones, haya el señor Prim escogido el peor medio; en este terreno puede ser vencido por quienes en el campo de la fuerza, ni siquiera se hubieran atrevido á presentarle la cara. En estas cuestiones una transacción por parte del gobierno equivale ó es una verdadera derrota.

IDEM 18.

Por parte de la ciudadela todo *in statu quo*; sobre los sucesos de ayer ninguna autoridad ha dirigido su voz al pueblo para señalarle la senda que debe seguir. Por parte de las populares, que según todas las apariencias se hallan interesadas en el triunfo de los partidarios de la central, nada debe extrañarse el silencio, la militar habló ayer en lenguaje digno y propio de su misión; pero lo que no puede disculparse es que el señor jefe político permanezca callado en medio de unos sucesos tan graves.

Prim ha ido hoy tambien dos ó tres veces al ayuntamiento.

Lo misterioso de estas conferencias y lo envalentonados que por instantes se presentan los enemigos del gobierno, no deja de causar vivísima ansiedad, y ha dado un nuevo impulso á la emigración de los habitantes pacíficos que se consideran privados de la protección de las autoridades, y á la merced de los pretorianos y demas gente perdida.

Varias partidas de patuleas recorren las casas de los milicianos que se han mantenido neutrales, y les precisan á tomar partido por la central ó á entregar el armamento. Se han sacado de la casa de moneda cuatro mil duros por los centralistas, y hoy la guardia pretoriana ha recibido socorro doble (10 rs.)

El Constitucional de hoy dice que los empleados son los que hacen oposición á que se constituya la central jatroz sarcasmo! El redactor que es empleado, que depende del gobierno, sabe muy bien que los únicos empleados que han tomado parte en esta cuestión son los de la pandilla, y en qué sentido lo han hecho, lo sabe todo el mundo.

IDEM 19.

Por fin, han hablado las autoridades, pero en lenguaje tan vago y misterioso, que en vez de disminuir la ansiedad la han acrecentado. Entre tanto Barcelona se va despoblando y no sé en que vendremos á parar.

Por los periódicos verán Vds. que se dice que Prim ha sido nombrado capitán general, Milans segundo cabo, Basols gobernador de la Ciudadela, Echaleu de Montjuich etc. No creemos que estos nombramientos los haya hecho el gobierno. ¡Será sin duda la junta quien lo ha hecho!

Nos perdemos en conjeturas. Los trastornadores se muestran muy satisfechos, y trabajan con actividad indecible dentro y fuera de la provincia, ¿qué será de la infeliz Barcelona? En tan duro conflicto no le queda otro recurso que prorrumper en aquel grito que ha hecho la felicidad del resto de España. ¡Dios salve á Barcelona!

Se nos acaba de asegurar que el general Arbutnot ha rechazado con dignidad las proposiciones de la pandilla, diciéndoles que se dejasen de farsas, que conocía bien cual era la voluntad de los barceloneses: quiera el cielo que en la entereza de este digno militar se estrellen tan maquiavélicos planes.

LERIDA 20 de agosto.

(Del Boletín oficial.)

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO DE ESTA PROVINCIA.

Con esta fecha dirijo al Excmo. señor ministro de la Gobernación de la Península el escrito siguiente:

"Excmo. Sr.: A última hora y habiéndose recibido por el correo que acaba de llegar procedente de Barcelona noticias pocas satisfactorias, y una comunicación del capitán general interino fechada en la Ciudadela en que se inculpa de que tal vez la estinguida junta de gobierno de esta provincia abraiga simpatías con los sucesos ocurridos en aquella capital, y pudiesen tener eco en esta provincia, me ha parecido conveniente reunir las autoridades, y llamar al seno de dicha junta al que fue vicepresidente de la gubernativa, y al sub inspector de la Milicia nacional que tambien fue miembro de la misma, únicos vocales que existen de ella por ser de esta vecindad, pues los demas se han retirado á sus domicilios; los cuales han manifestado del modo mas franco y explicito, el ningún fundamento que deben tener dichas inculpaciones; pues quedan destruidas en el mero hecho de no existir la tal junta, y sus vocales diseminados en diferentes direcciones; habiendo manifestado tanto dichos señores como todas las autoridades, el buen celo que les anima en el sostenimiento del orden y tranquilidad, y su ninguna aquiescencia á los movimientos de Barcelona, antes por el contrario decididas como yo igualmente á superar todos los estorbos que puedan entorpecer la marcha del gobierno, prestando todo el apoyo que nuestro deber exige, y reclama la situación para llevar á cabo el pensamiento nacional simbolizado en el ministerio actual."

Lo que pongo en conocimiento del público para desvanecer cualquier duda y aun torcidas miras que algunos mal intencionados pudieran llevar en propalar especies muy contrarias al respeto y adhesión que estos leales y pacíficos habitantes han demostrado y demuestran al gobierno constituido por la voluntad nacional, con el siniestro y reprobado fin de perturbar la tranquilidad que tan dichosamente se disfruta. LERIDA 18 de agosto de 1843.—El jefe político, Aniceto Calvez.

GALICIA.

VIGO 16 de agosto.

(De nuestro correspondal.)

Nuestra célebre junta que al fin ha tenido que disolverse, ha publicado la siguiente manifestación:

Vigües. Habiendo ya regresado el digno representante de la junta central y el comisionado que pasó á conferenciar con el señor comandante general de la división expedicionaria á Galicia, la de Vigo, que hasta el día de hoy bajo diferentes caracteres ha representado vuestros intereses, deja de existir.

Al despedirse de sus comitentes quisiera lisonjearse con la reseña histórica de los beneficios materiales que en obsequio vuestro ha pretendido hacer, pero ni el curso general de la revolución ni el desfavorable concepto con que por parte de muchos malevolos han sido calificados sus actos, la dejaron desenvolver otros tambien positivos que tenia preparados. Lleva sin embargo en su memoria el consuelo de que habeis conocido el beneficio resultado de una mejora efectiva.

La sal, artículo tan indispensable para el fomento de la industria que emplea vuestras trabajadas faenas, la obtuvisteis á un precio módico que os permitia decir "vivimos." Restablecidas las rentas al estado normal debe servir esta disposición para que el gobierno conozca la importancia de adoptar una medida tanto tiempo hace reclamada por el interés general del país y el particular de muchas provincias.

La junta carece de expresiones para demostrarnos su gratitud por la circunspección y mesura con que habeis contribuido á cruzar las difíciles circunstancias en que manejaos ocultos y planes contra la quietud y reposo de este pueblo, pretendieran constituirlo. Vuestra sensatez y la energía de la junta han hecho disparar el negro horizonte que se os preparaba, y á la luz esclarecida de las intenciones rectas y de los sentimientos nobles y patrióticos, aparecís por siempre como buenos liberales, como buenos españoles.

Entregados al cuidado de un gobierno que por los antecedentes de las personas que lo componen, debemos prometernos un sistema en administración, fecundo en mejoras materiales, y en política dirigido á esterminar todo resco de reacción, nada queda ya á la junta, sino inculcaros de nuevo el ejercicio de las mismas virtudes cívicas con que habeis sabido haceros dignos de su aprecio, y con las cuales confundisteis á vuestros detractores.—Vigo 16 de agosto de 1843.—El presidente, Ramon Buch.—P. Martir Molins.—Benito Manuel Lopez.—Julian Duque.—Ramon Taboada, secretario.

(De otro correspondal.)

IDEM 19.

La célebrima junta de esta ciudad, ha desaparecido de la escena política despidiéndose como suele decirse á la francesa. Empezó sus patrióticas tareas atacando escandalosamente la propiedad, apoderándose de las existencias de sales propias de la empresa del señor Salamanca, vendiéndolas á bajo precio y utilizándose de sus rendimientos del modo que Dios y los junteros saben: en su magestosa carrera, atropelló á ciudadanos ilustres, depuso empleados, los reemplazó con hechuras de Mendizabal, proclamó á Espartero, armó á españoles contra españoles, hizo prender al promotor fiscal de Redondela, destituyó y encarceló á la junta de Bonzas; y fue el mas fuerte apoyo de S. A. S. la famosa central gallega. No hizo mas porque no pudo; y si cesó en sus altas funciones, no lo hizo por consecuencia de las órdenes del gobierno supremo de la nación: sino por la entrada en esta ciudad de los itinerarios del regimiento provincial de Lugo, cuerpo que nada tiene de Esparterista, y que se halla dispuesto á cumplimentar las órdenes de la superioridad: el último respiro de la difunta ha sido una vindicación escrita con pérdida contra los cargos que le ha hecho con sobrada clemencia el Correspondal y otros periódicos de la corte. Se acabó, pues, la junta y Dios la haya perdonado.

En cuanto á sus miembros no estará demas reseñarlos por si los señores Caballero y Ayllon tuvieran á bien repartirles algunos trozos de turron. El dignísimo presidente D. Ramon Buch parece se halla encausado por demasiado aficionado á las sales y su expediente obra en la audiencia territorial. D. Benito Lopez administrador de estancadas ha merecido bien del país por sus sentimientos filantrópicos, pues únicamente deseaba á los presos un feliz fusilamiento. Don Julian Duque primer jefe del provincial de Orense, no quiso pronunciarse en el día 20 de junio; pero lo hizo con decisión el 25 y nada ha omitido para sostener la Regencia al fugitivo soldado de fortuna, firme en sus creencias negó en una junta la obediencia á la de esta ciudad el 10 del corriente; y funcionó el 11 como juntero de la misma. D. Juan Molins comerciante del barrio de la Arena, no pasa de un pobre hombre que á todo dijo amen y á quien no se le supone nada bueno ni nada malo. Resta reseñar á D. Atanasio Fontana, pero este entendido sujeto se fue con muy buenas dietas á la central, y en ella no sabemos lo que haya hecho, aunque si que puede muy bien pasar una vida regalada y sabrosa, merced á las sales del señor Salamanca punto culminante y objeto principal de las operaciones financieras de los junteros.

Han servido de agentes distinguidos á la Excmo. junta, el señor Platon nombrado intendente de esta provincia por Mendizabal, y que rechazado en Pontevedra se acogió á esta ciudad; y fue al mismo tiempo asesor y portero mayor de la junta, D. Martin Uzalet nombrado tambien por el mismo D. Juan administrador en comision de esta aduana, y que sin el menor rebozo ha publicado ser un agente activo y apasionado de Espartero.

FERROL 18 de agosto.

(De nuestro correspondal.)

Hoy ha salido de esta plaza el regimiento provincial de Mondoñedo para su capital; y dentro de dos ó tres días marchará el de Tuy á Santiago, donde debe esperar órdenes. La plana mayor y cinco compañías del de la Coruña, pasarán á la villa de Puentevedra luego que venga el batallón de Pontevedra, destinado á su relevo.

El Excmo. señor jefe de escuadra D. Meliton Perez de Camino, llegó á este puerto el día 15 último en el bergantín goleta de guerra Guebarra, procedente de Santander, y el 16 se posesionó del mando de este departamento, que le fue conferido por el gobierno de la nación.

LUGO 20 de agosto.

(De nuestro correspondal.)

La reunion celebrada en esta corte por los hombres mas distinguidos y notables de los antiguos partidos políticos para tratar unidos de las próximas elecciones, es un hecho sin duda de los mas agradables para el país y el único capaz de robustecer una noble esperanza para esta nación trabajada. El suceso ejemplo de la inauguración del gran partido nacional no será estéril en consecuencia, por mas que el genio del mal ó los restos del ayacuchismo se empeñen en neutralizarlo.

Aquí tambien se asegura que pronto tendrá lugar una reunion de personas notables de todos los partidos judiciales para convenir en las que deben representarnos en las próximas Cortes. Probablemente reinará la mejor armonía en su designación, y su resultado corresponderá sin duda á tan patriótica circunstancia.

La diputación acaba de hacer la division de la provincia en 50 distritos electorales, y en sentir de los mas conocedores del país no hubiera desacertado S. E. haciéndolo en 54, pues en algunos son desproporcionadas las distancias que tienen que atravesar los electores, y tambien excesivo el número de estos que se les señala.

Crónica electoral.

VALENCIA 21 de agosto.

(De nuestro correspondal.)

Como insinué á Vds. en mi anterior, ha tenido lugar esta tarde á las cinco en el teatro de la Universidad la reunion de electores que componen el partido nacional con el objeto de nombrar el comité que en esta capital ha de dirigir las próximas elecciones. Ha concurrido gran número de electores de lo mas lucido de la capital y ha reinado entre todos la mayor cordialidad y franqueza sin embargo de ser de diferentes matices políticos.

El señor Romaguera, majistrado cesante de esta audiencia, ha llenado la presidencia, ocupando su izquierda el señor Sabater, el cual ha manifestado cual era el objeto de la reunion, y que como que todos igualmente habíamos cooperado á llevar á cabo el feliz alzamiento del 14 de junio, á todos nos tocaba ahora poner todo el esmero posible en la eleccion de candidatos, dejando á un lado antiguos matices, y formando un solo partido: el nacional, lo cual ha sido oido con gusto por todos, sin haber habido la menor señal de desaprobacion.

En seguida se ha procedido al nombramiento de candidatos y ha quedado constituido por unánime voluntad un comité misto que empezará desde luego sus trabajos; verificado lo cual, se ha disuelto la reunion en medio de la mayor fraternidad y alegría. No me ha sido posible adquirir los nombres de todos los individuos que le componen, por cuya razon me es imposible remitir ahora la lista exacta; pero baste decir á Vds. que la eleccion ha sido buena, lo cual nos hace creer que las elecciones se verificarán sin

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA LUISA FERNANDA, continúan en San Ildefonso sin novedad en su impor tante salud.

PRIMERA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

En la mañana de hoy han visitado la fábrica de cristales, en donde los obreros han ejecutado en presencia de S. M. y A. toda clase de trabajos propios de este ramo, y su director ha explicado y manifestado minuciosamente á las personas reales todo lo que podía interesar su curiosidad.

Satisfecha S. M. de las buenas disposiciones del director del establecimiento, y tomando en consideración que actualmente es un español, se dignó significarme que para darle una prueba de su real aprecio deseaba que se le agraciase con la distinción de la cruz de caballero de la orden de Isabel la Católica, lo que hice saber al expresado director don Diego Fernandez Segura á presenencia de todos los concurrentes para su satisfacción y como público testimonio de que S. M. está siempre dispuesta á recompensar el mérito y los talentos de los españoles.

San Ildefonso 22 de agosto de 1843.—Joaquín de Frias.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional se ha servido expedir con fecha de hoy el decreto siguiente:

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del mariscal de campo D. Narciso Clavería, ha venido en conferirle el cargo de capitán general del décimo distrito (Navarra). Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la guerra Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del mariscal de campo D. Federico Roncali, nombrado capitán general de Navarra, se ha dignado conferirle el cargo de capitán general del cuarto distrito (Valencia). Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y distinguidos servicios del brigadier del cuerpo de ingenieros D. Blas Manuel Turiel, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional se ha servido expedir con esta fecha el decreto siguiente:

El gobierno provisional, en nombre de S. M., atendiendo á los méritos y servicios del brigadier D. Antonio Gallego, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del brigadier D. Blas Requena, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del brigadier de caballería D. Miguel Senosiain, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del brigadier de infantería D. Juan Bautista Ameller, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, atendiendo á los méritos y servicios del brigadier de infantería D. Juan Bautista Ameller, ha venido en promoverle al inmediato empleo de mariscal de campo. Dado en Madrid á 25 de agosto de 1843.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

Relacion de los individuos á quienes por orden de esta fecha ha tenido á bien el gobierno provisional de la nación, á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, nombrar para ocupar los empleos de todas clases del regimiento de Talavera, 1.º de cazadores á caballo.

Coronel graduado D. Joaquín María Aguiló, teniente coronel supernumerario del regimiento de Almansa núm. 11, teniente coronel.

Teniente coronel graduado D. José María Colarte, comandante del regimiento húsares de la Princesa, primer jefe de escuadron.

Teniente coronel graduado D. José Gerona, comandante supernumerario del regimiento de la Albuera núm. 10, primer jefe de escuadron.

D. Bartolomé Gonzalez, segundo comandante del escuadron de Madrid, segundo jefe de escuadron.

Comandante graduado D. Francisco de Paula Romo, capitán supernumerario del regimiento de Pavía núm. 16, ayudante mayor del primero y segundo escuadron.

Teniente coronel graduado D. Luis Vieira de Abrea, capitán supernumerario del regimiento de la Constitución núm. 8, ayudante mayor del tercero y cuarto escuadron.

Teniente graduado D. Antonio Andrés Delgado, portestandarte del regimiento de Pavía núm. 16, segundo ayudante del primer escuadron.

D. Florentino Antonio Garcia, alférez supernumerario del escuadron de Madrid, segundo ayudante del segundo escuadron.

D. José Fabrat, portandante del regimiento de Sagunto núm. 13, segundo ayudante del tercer escuadron.

Teniente graduado D. Tomás Martinez, alférez del regimiento del Infante núm. 4, segundo ayudante del cuarto escuadron.

D. Evaristo Martinez, capellan del regimiento de Pavía número 16, capellan pároco.

D. Cosme Biderman, médico-cirujano del establecimiento central de instrucción de caballería, médico-cirujano.

D. José Corchero, mariscal mayor supernumerario del regimiento de Numancia núm. 44, mariscal mayor.

Teniente coronel graduado D. Guillermo Walls, capitán supernumerario del regimiento de la Constitución núm. 8, capitán comandante del primer escuadrón.

D. Francisco Colón y Cortés, capitán del regimiento del Príncipe número 5, capitán comandante del segundo escuadrón.

Comandante graduado D. Rafael Muñoz, capitán del regimiento Húsares de la Princesa, capitán comandante del tercer escuadrón.

D. Santiago Lirio, capitán supernumerario del regimiento Húsares de la Princesa, capitán comandante del cuarto escuadrón.

D. Cristóbal Rey, capitán supernumerario del regimiento de León núm. 7, segundo capitán del primer escuadrón.

Teniente coronel graduado D. Juan Fernández de Castro, capitán supernumerario del regimiento de Numancia número 14, segundo capitán del segundo escuadrón.

D. Antonio Barbarin, capitán supernumerario del regimiento de León núm. 7, segundo capitán del tercer escuadrón.

D. Pedro Nolasco, capitán del escuadrón de Madrid, segundo capitán del cuarto escuadrón.

Comandante graduado D. José Fernández, capitán del regimiento de Almansa núm. 11, capitán con asignación a la P. M. y para cubrir la vacante de cajero electo.

Comandante graduado D. Ramón Baldrich, teniente supernumerario del escuadrón de Madrid; comandante graduado D. Pedro Menduina, teniente del escuadrón de Madrid y don Antonio Notario, teniente supernumerario del regimiento de Borbón núm. 5, tenientes del primer escuadrón.

Comandante graduado D. Manuel Rodríguez Fito, teniente del regimiento de Lusitania núm. 15, teniente del segundo escuadrón.

D. Benito Geroná, teniente del regimiento Húsares de la Princesa, y D. José Fernández Alipi, teniente supernumerario del regimiento de León núm. 7, tenientes del segundo escuadrón.

D. José Munné, teniente del regimiento Húsares de la Princesa; D. Antonio Simon Gomez, teniente supernumerario del regimiento de Pavia núm. 16, y D. Diego Gonzalez, teniente del regimiento de Pavia núm. 16, tenientes del tercer escuadrón.

D. Félix Rokisky, teniente del regimiento de Sagunto, número 45; D. José Marqués, teniente del regimiento de Sagunto, núm. 45; y D. Fernando Marqués, teniente del regimiento de Sagunto, núm. 45, tenientes del cuarto escuadrón.

D. Jacinto Dolz, teniente del regimiento de la Albuera, número 10, y el capitán graduado D. Vicente de Hore, teniente del regimiento de Lusitania, núm. 15, tenientes con asignación a la P. M. y para cubrir los puestos de los electos habilitado y encargado del vestuario y repuesto.

D. Ramón Arcos, alférez del regimiento Húsares de la Princesa; D. Rafael Hore, alférez del regimiento de Lusitania, núm. 15, y D. Luis Pozas, alférez del regimiento de Almansa, núm. 11, alféreces del primer escuadrón.

D. Pedro Rodríguez, alférez del regimiento de Pavia número 16, D. Evaristo Ortiz, alférez del regimiento de Pavia, núm. 16, y D. Francisco Marqués, alférez del regimiento de Sagunto, núm. 45, alféreces del segundo escuadrón.

D. Fernando Ferrán, alférez supernumerario del regimiento Húsares de la Princesa, y teniente graduado D. Luis Monet, alférez del regimiento Húsares de la Princesa, alféreces del tercer escuadrón.

Teniente graduado D. Tomás María Mendizabal, alférez supernumerario del regimiento de Lusitania, núm. 15, alférez del tercer escuadrón.

D. Carlos Ibarra, alférez del regimiento de Pavia, número 16; D. Lorenzo Villavicencio, alférez supernumerario del regimiento de Lusitania, núm. 15, y D. Francisco Villavicencio, alférez del regimiento de Lusitania, núm. 15, alféreces del cuarto escuadrón.

Relación de los individuos que por resolución de 22 del presente mes han obtenido del gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, la revalidación de sus empleos, como procedentes del convenio de Vergara.

D. Francisco de Paula Franco y Eguita, la del empleo de secretario cesante del extinguido Consejo supremo de la Guerra, que sirvió en la época del Rey D. Fernando VII.

D. Juan Teodoro Navarro, empleo de subteniente de infantería.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: Elegido por el gobierno para la comisión encargada de formar los nuevos códigos, me apresuro a manifestar a V. E. lo lisonjero que es para mí el haber obtenido una distinción tan poco merecida.

Resuelto a trabajar hasta donde alcancen mis fuerzas en pro del pensamiento en que funda su sistema el actual ministerio, acepto la comisión con que acaba de honrarme.

Espero sin embargo que V. E. se servirá admitir la renuncia que hago de los 60,000 rs. de sueldo anual que como individuo de la mencionada comisión se me ha señalado. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1845.—Luis Gonzalez Bravo.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

El gobierno provisional de la nación ha oído con el mayor aprecio la prueba de patriótico desprendimiento que demuestra la precedente comunicación, y ha dispuesto se den las gracias al interesado.

El gobierno provisional de la nación, por decretos de 21 del corriente, ha tenido a bien nombrar ministros de la audiencia de Zaragoza a D. Miguel Serrade, que servía igual plaza en la de Pamplona, y a D. Luis Quinto, que lo era de la de Albalade, y trasladar a D. Mariano Gáyan, fiscal de esta última a igual plaza en la de Zaragoza.

Asimismo por decreto de 22 se ha servido conceder honores de ministro de la audiencia de Valladolid a D. Juan Chinchilla, juez de primera instancia de Madrid.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 7.

Graves son los males que origina a la sociedad la ineficacia de las actuales leyes penales. Los crímenes son castigados por los tribunales; pero las penas que se les señalan quedan eludidas, porque no corresponden casi nunca a sus verdaderos fines, que son la *repression* y la *corrección*. El encarecimiento y el presidio, que constituyen la pena por excelencia de los códigos modernos, exigen grandes reformas, y una de ellas es desterrar con toda urgencia aquellas prácticas y abusos introducidos en la concesión de gracias que tienden a desnaturalizar y desvirtuar el verdadero principio penal. Ni la teoría, ni la experiencia pueden autorizar que se permita a los criminales extinguir sus condenas fuera de los presidios; y aunque con repetidas órdenes se ha prohibido que hubiese en estos rebajados, aun dura otra práctica mas funesta todavía, que es la de permitir a algunos penados cumplir sus años de condena en el ejercicio de las armas. La profesión militar recibe desdoro y mancha con el ingreso de malhechores en las filas de los soldados; el contagio del crimen es un ataque directo contra la buena disciplina; y por último, no puede obligarse a la sociedad a considerar la vida de soldado como espionaje suficiente para los delitos comunes.

El gobierno, que desea vivamente proteger la seguridad del ciudadano honrado, y reprimir con severidad a los delincuentes, desea también que la pena de presidio tenga su entero cumplimiento, hasta que una reforma penitenciaria sabia y meditada permita a la nación librarse con la feliz esperanza de ver convertidos los establecimientos penales en verdaderas casas de escaumiento y de corrección.

Por estas consideraciones el gobierno provisional de la nación, en nombre de S. M. la Reina doña Isabel II, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los reos sentenciados a presidio no podrán en lo sucesivo extinguir sus condenas sino en los establecimientos penales a que fueren destinados.

Art. 2.º No se permitirá por circunstancias ni consideraciones de ninguna especie a ninguno de los penados por de-

litos comunes prestar servicios militares durante el tiempo de su condena; y de las infracciones de esta disposición serán responsables los gefes inmediatos de los presidios.

Art. 3.º El gobierno no concederá en ningún caso a los reos de los mencionados delitos la gracia de contárselos como años de pena los trascurridos en el ejercicio de las armas.

Dado en Madrid a 25 de agosto de 1845.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien nombrar jefe político en comisión de la provincia de Granada al coronel don José Muñoz Arenas, presidente de la junta de Ciudad-Rodrigo, por renuncia de don Ramón Ovejero. Dado en Madrid a 25 de agosto de 1845.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

Excmo. Sr.: Frecuentes son las consultas que la dirección general de Presidios del reino eleva a este ministerio de mi cargo sobre los conflictos en que continuamente se encuentran de resultados de las reclamaciones y reconvenções que le dirigen los regentes de las audiencias, exigiendo de la misma el exacto cumplimiento de la circular de Gracia y Justicia de 20 de diciembre de 1842, que manda que los presidiarios cumplan sus condenas en los puntos a que por los tribunales fueren sentenciados.

A la vista saltan los graves inconvenientes que se seguirían de dar cumplimiento a la citada circular, y la indispensable necesidad de reformarla. Las ejecutorias de los tribunales en esta materia son por lo común contrarias a las disposiciones terminantes de la ordenanza de presidios, en cuyo art. 1.º se hace de estos la triple división o clasificación que forma por decirlo así, la base mas racional y recomendable de dicho reglamento.

La contradicción entre este y las sentencias contribuye a viciar poderosamente el régimen interior de los establecimientos penales; pero a este inconveniente se agregan otros de no menor cuantía, sobre los cuales debo llamar la atención de V. E. A veces los tribunales sentencian reos a presidios que ya no existen: otras envían número considerable de penados a presidios que no pueden contenerlos, al paso que quedan descargados los mas vastos y capaces, por coartarse con dicha circular la libre facultad de la dirección del ramo de proporcionar y nivelar la fuerza de todos ellos con sujeción a las clasificaciones de la ordenanza. En el mes de marzo del presente año había en los presidios peninsulares del reino cerca de 700 confinados, que según los señalamientos de los tribunales debían haber sido conducidos a otros peninsulares muy lejanos de aquellos en que se hallaban: de manera que si la dirección hubiera de atenderse a lo ejecutoriado, sería preciso ir remitiendo cada confinado a su destino por trámites de justicia, lo que ocasionaría infinidad de deserciones, ó tener siempre cuerdas establecidas en todas direcciones, causando gastos enormes, a los cuales no podría el erario subvenir.

El cumplimiento de la Real orden de 20 de diciembre de 1842, y de la expedida en 27 de abril del presente año con el mismo objeto, es incompatible con la economía, con la organización de trabajo en los talleres presidiales y en las obras públicas, y finalmente, con las obligaciones contraídas por el gobierno con determinadas empresas para la construcción de carreteras y canales. Estas consideraciones, justamente apreciadas en consejo de señores ministros, han determinado al gobierno provisional de la nación a reformar la Real orden circular de 20 de diciembre de 1842.

En su consecuencia ruego a V. E. tenga a bien dirigir a las audiencias y juzgados del reino la circular oportuna, mandando se abstengan de designar en sus fallos el punto donde los penados hayan de cumplir su condena, y se limiten a señalar la clase de presidio a los que destinan, según las tres que marca la ordenanza del ramo. De orden del gobierno provisional de la nación lo digo a V. E., esperando se sirva expedir la espresada circular. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de agosto de 1845.—Fermín Caballero.—Sr. ministro de Gracia y Justicia.

Negociado núm. 11.

Enterado el gobierno provisional de la proposición que ha presentado D. José María Roca, natural de Barcelona y del comercio de Londres, por sí y en representación de una compañía, para ejecutar un camino de hierro desde Barcelona a Matagorda; y conformándose con el dictamen de esa dirección general, se ha servido admitir las condiciones que acompañan a la propuesta del espresado Roca, y autorizarle provisionalmente para que forme dicha empresa bajo las siguientes bases.

Primera. Quedan admitidas las condiciones presentadas por D. José María Roca en 50 de junio próximo pasado, excepto la duodécima, a la que se opone el art. 9.º de la ley de aduanas y aranceles.

Segunda. En el plazo que espresa la condición tercera ó en el que el gobierno determine, caso de no ser aquel suficiente, deberán someterse a su aprobación la memoria, planos, perfiles, presupuesto y demás documentos que deben completar el proyecto en todas sus partes. Con igual objeto acompañará al proyecto la relación de los terrenos que deba ocupar, marcándolos en el plano general con sus subdivisiones; y así mismo la tarifa detallada de los derechos que han de exigirse a las personas y efectos que circulen por el carril de hierro.

Tercera. En el mismo plazo deberá presentarse también el acta en que conste haberse formado la compañía anónima con arreglo al art. 263 del código de comercio, y haberse cubierto por lo menos las tres cuartas partes del total de acciones.

Cuarta. Presentados por último los documentos espresados en las anteriores bases y mereciendo la aprobación del gobierno, se concederá la autorización definitiva para construir las obras del camino de hierro de Barcelona a Matagorda, haciendo al propio tiempo la declaración de utilidad pública para la enagenación forzosa de los terrenos necesarios, a cuyo fin y para ganar tiempo se instruirá desde luego el expediente con arreglo a lo que previene la ley de 17 de julio de 1836.

De orden del gobierno lo comunico a V. S. para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de agosto de 1845.—Caballero.—Sr. director general de caminos, canales y puertos.

Excmo. Sr.: Convencido el gobierno provisional de la utilidad que ha de prestar a la nación, y especialmente al servicio público de todos los ramos que están a su cuidado, la rectificación de la carta geográfica de España, para la que se nombró anteriormente una comisión facultativa que preparó y adelantó varios trabajos; y deseando que continúen estos con la inteligencia, ordenado enlace y seguros resultados que se apetecen en una operación tan delicada é importante, y de la que deben resultar también la mas acertada división de las provincias y la base mas esencial de nuestra estadística, se ha servido resolver que en este ministerio se establezca una comisión mixta de ingenieros del cuerpo de caminos, canales y puertos y del de ejército, de un oficial de la armada y otro del estado mayor, que se encargue de proponer y dirigir las complicadas operaciones científicas que al efecto deberán encomendarse a los individuos de los espresados cuerpos; y en consecuencia ha tenido a bien nombrar al director general de caminos, canales y puertos D. Pedro Miranda, al inspector general D. Juan Sobraces, al subinspector don José García Otero, y al ingeniero primero D. Pedro Cortijo, juntamente con el brigadier don Antonio Montenegro, que ya era individuo de la anterior comisión.

De orden del mismo gobierno lo comunico a V. E. para su inteligencia, y a fin de que se sirva nombrar tres oficiales del cuerpo de ingenieros y uno del estado mayor del ejército que deben formar parte de la citada comisión, sirviéndose avisar los que fueren elegidos.

Dios guarde a V. E. muchos años, Madrid 25 de agosto de 1845.—Fermín Caballero.—Sr. ministro de la Guerra.

MINISTERIO DE HACIENDA.

En 22 del corriente se ha conferido la administración de Rentas de la provincia de Córdoba, en comisión, a D. Esteban León y Medina, electo oficial del ministerio de Hacienda; la administración de Rentas del partido de Antequera a

D. José Rivera y Casasola, oficial primero del gobierno político de Toledo; y la contaduría del mismo partido a don Francisco Doumont, interventor de la administración de Marbella.

Ayuntamiento constitucional de Madrid.—Excmo. Sr.—El ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa se ha enterado en sesión de hoy de la tarifa que ha de regir por derechos de entrada de las especies de consumo, es una nueva prueba del celo y buena fe con que el gobierno y la corporación representados por comisiones delegadas han procedido en este grave y delicado negocio.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. E. con el propio objeto. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1845.—Jacinto Félix Domenech.—Excmo. Sr. ministro de Hacienda.

Excmo. Sr.: El oficio de V. E. de esta fecha anunciando la aprobación unánime que el ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa ha dado a la tarifa que ha de regir por derechos de entrada de las especies de consumo, es una nueva prueba del celo y buena fe con que el gobierno y la corporación representados por comisiones delegadas han procedido en este grave y delicado negocio.

Suprimida la renta del derecho de puertas por decreto de 26 de mayo de este año, el gobierno provisional de la nación, constituido por voluntad de la misma, reconoció la necesidad imprescindible de obtener los valores que representaba esta renta, y dejó a cargo de los respectivos ayuntamientos la adopción del medio para satisfacerlos, optando entre el restablecimiento ó el encabezamiento por los productos de 1817 en el concepto de anticipación de su cupo por las contribuciones que establecieron las Cortes. Este es el sentido de los artículos 4.º y 5.º del decreto de 30 de julio último.

Solo Madrid exigía una consideración especial por ser pueblo en que todos los artículos que se introducen son por regla general para el consumo del mismo. Era indispensable satisfacer una contribución que subrogase, ó el importe del derecho de puertas que se vino recaudando hasta el 1.º de junio, ó el del cupo de rentas provinciales en el año de 1817. Restablecer la tarifa que ha regido por el primer concepto ni hubiera sido económico ni justo: improvisar un sistema para la exacción del segundo, recargando la propiedad, ó haciendo un reparto vecinal, cualquiera de estos medios causará sin duda dificultades inmensas y una desigualdad en todos sentidos; y permitir que Madrid no pague contribución de consumos, sería conceder ó consentir un privilegio contra el texto de la ley fundamental. En este estado el gobierno provisional asoció a las luces de la comisión de gefes de Hacienda las de los individuos de otra del ayuntamiento. La mayor conformidad de miras ha reinado en las conferencias, siendo una de las principales la del beneficio a las clases menos acomodadas, de la población en las especies de su consumo ordinario. Con este objeto se tuvo presente que la tarifa rectificada en 30 de marzo último por otra comisión mixta de hacienda y municipal sobre el sistema módico coincidía con el conato de proteger la introducción de los artículos de primera necesidad; y se admitió el establecimiento de dicha tarifa como medio de conseguir los valores para el pago del encabezamiento.

La cantidad de este en 1817, según los datos oficiales cuyo examen presenció un comisionado del ayuntamiento, no dejaba de presentar bastante importancia; y consistiendo una parte en el producto de los aguardientes y licores, cuya especie tiene hoy gravada el ayuntamiento por sus arbitrios municipales, el gobierno consintió que este artículo no sufra otro recargo; y por esta deducción de los valores de 1817 y demás que se estimaron justas, el líquido importe del encabezamiento ha quedado convenido en 9,600,000 rs. anuales, cuya suma debe obtenerse con el impuesto señalado por la tarifa módica a varias especies, no siendo ninguna de las que en el día le satisfacen en las puertas de Madrid, pues con las indicadas no se hace la menor novedad.

Omite el gobierno provisional encargar al ayuntamiento la actividad en este importante asunto, pues ha advertido que el celo de su comisión se ha desplegado, no solo en orillarle, sino en mirar con un interés muy digno la comodidad del pueblo en los consumos; por lo cual, é identificado en deseos con esa corporación municipal, me encarga manifestar a V. E. para conocimiento de la misma que el feliz término de este asunto ha merecido su satisfacción.

De orden del propio gobierno lo comunico a V. E. para inteligencia del ayuntamiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1845.—Alfonso.—Señor presidente del ayuntamiento constitucional de Madrid.

EL HERALDO.

A LOS ELECTORES DE MADRID.

En nombre del país, en nombre de la Reina invitamos encarecidamente a los electores de la corte que no estén incluídos en las listas electorales, a que se tomen la molestia de reclamar su derecho en la diputación provincial. Las circunstancias no pueden ser mas críticas; no hay escusa alguna para una apatía que acarrearía tal vez la ruina de la patria; si todos los buenos españoles no se prestan a hacer lo que esté de su parte, las fuerzas del partido nacional se irán resintiendo de este abandono, del cual sabrán aprovecharse los contrarios. No creemos que estas razones se oculten a ninguna de las ilustradas personas a quienes nos dirigimos, y esperamos por tanto que se apresurarán TODAS a pedir ser inscritas en las listas electorales antes del último día de este mes en que concluye el plazo señalado para las reclamaciones.

MADRID.

JUEVES 24 DE AGOSTO.

El resultado de la declaración que hizo la junta de Barcelona constituyéndose en suprema, es por desgracia el mismo que nosotros presagiamos. Una ciudad grande, rica, generosa, a cuyos esfuerzos debe la libertad tanto; cuyos hijos fueron las primeras víctimas del amigo ingrato que de héroe pasó a traidor en dos años, una ciudad en fin que ha encontrado en sus desgracias sincera ayuda en todos los españoles y simpatías de humanidad en el mundo entero, es la que errada hoy en sus intereses, dominada por los que no pueden medrar sino a sombra de los trastornos y auxiliados de la anarquía, ha levantado el funesto estandarte de la división, y el pendón roto de los antiguos partidos que consumió el tiempo y ha hecho desaparecer el patriotismo. Barcelona, aunque ya tranquila y caminando a la completa paz que tienen derecho a esperar sus laboriosos y honrados habitantes, ha sido el teatro de escándalos punibles; es la arena que por ardiente y removida escogen los enemigos del país, los que detestan la Constitución, el trono y nuestra independencia, para luchar desesperados contra una nación entera que no quiere trastornos y que ansia solo ya cerrar las llagas que sus antiguos disgustos produjeron. Mucho oxentan por cierto los perversos con la

fogosa decisión de aquellos naturales; mucho con las no apagadas pasiones que explotaron a su placer en todas épocas, y mas con la indolencia, la apatía, el desberes de consolidar a toda costa la situación, robándole a salvar el trono y la Constitución con los nobles elementos que la nación le brinda.

Si: nosotros sentimos hace mucho la necesidad de alzar la voz de justicia, esa voz del país que en todos planes inicuos a algunos que desoyen a su conciencia y con su tibieza justifican sus cargos. El gobierno de la nación que es responsable de sus actos ante ella misma, encierra, según fama, elementos destructores de la situación misma que representa. Y no piensen los ministros que esto se hace solo conspirando a sabiendas, con una traición explícita; no, de ningún modo: estamos lejos de nombrar tal crimen. Pero hacen grave mal a la situación la tibieza de la fe, la indecisión, y la desconfianza. Ellas producen perjudiciales aprehensiones; medidas tardas, insuficientes y que jamas llevarán el sello de fuerza y de energía que lo activo de nuestros enemigos reclama, que la nación entera pide. ¿Qué es el gobierno hoy? ¿Qué es lo que representa? ¿Qué le es lícito hacer en la situación? Estas preguntas, cuya respuesta es fácil, nos bastan para pedir cuentas a algunos de los que le componen de su conducta. Ellos no son otra cosa mas que la nación y su alzamiento representados en los hombres que con sus palabras lo escitaron. Ni una línea ni un punto siquiera les es lícito apartarse de la opinión que lo elevó; porque su pensamiento, su programa no es su programa snyo, no es un pensamiento que en su mente pueden alterar convicciones nuevas; sino el pensamiento inmutable del país a que dió la nación vida alzándose para sostenerlo y derrocar al humero que quiso sofocarlo y poner su planta sobre el. Debe de que el ministerio Lopez cayó es el país el que triunfa, y si alguno de sus individuos uno hizo su esfuerzo para alcanzar sobre los traidores la victoria, él adquiere un título mas al reconocimiento de la patria, mas no el derecho de defraudar en lo mas mínimo la idea por qué se alzó España.

No es a tan digno militar, a tan noble caballero a quien nosotros hablamos hoy; pero el disgusto que por todas partes cunde, el sentimiento de desconfianza que se despierta al ver la tolerancia del gobierno respecto de las maquinaciones de los ayacuchos, la decidida protección que se dá a los enemigos de la situación actual, a los que la combatieron al nacer y ahora la explotan con descaro, nos obligan a señalar a Barcelona, las disidencias de Galicia, y las representaciones y conatos de otros pueblos como efecto necesario de la conducta del gobierno.

Las situaciones nuevas necesitan en su advenimiento una eficaz y oportuna ayuda que les deje desarrollar su importancia; y para conseguirlo es preciso apartar con mano fuerte los obstáculos que les cercan. Los ayacuchos, esos enemigos irreconciliables de la patria pública, nos cercan por todas partes y sus planes y sus conspiraciones transpiran hasta las calles. Con los desórdenes a que dá lugar la falta de decisión y energía del gobierno en algunos ramos, acreditan sus esperanzas, y procuran hacer prosélitos: de algunos ministros salen todos los días para consolidar la situación actual en las provincias, los que opusieron en ellas mas obstáculos al triunfo del alzamiento; los que no por fe ni por honradez, sino por humillación al honor fugitivo, ni aun quisieron reconocerlos, personas desconocidas, favoritos, menguados aduladores rodean por lo menos a esos hombres que tan audazmente desmenten esa misión que les honra y confió la patria a su fe por último, con vergüenza lo decimos, al levantarse públicamente una bandera contra la unión, contra las instituciones y contra la REINA, el país en vista de tal conducta se alarma y aun traslucen los suspicaces una delincente connivencia.

Si hay entre los ministros quienes disientan un punto solo, un ápice de la bandera que el país alzó, si los hay que sin fe en la reconciliación de los partidos y en el porvenir parlamentario a que aspiramos, carezcan de energía para romper antiguos disueltos lazos y entregarse francamente a la gran obra de salvación a que la España constitucional ayuda, esos deben dejar sus puestos confesando su disidencia ó su poquedad de ánimo, pero sentirla, callar, defraudar las esperanzas de una nación entera, enredarla en fatales lazos, proptar abiertamente con indolencia el programa triunfal y aplaudido, es un derecho que negamos y negaremos siempre a los que solo son ministros para llevar a cabo la reconciliación de los partidos, la observancia de la Constitución de 1837 y la consolidación del trono de ISABEL II.

Segun declara el periódico militar que ha empezado a publicarse en esta corte bajo el título de *Boletín del Ejército*, ningún oficial de los regimientos *Princesa*, *San Fernando* y *provincial de Burgos* ha sido depuesto de su empleo. El *Espectador*, sin embargo, afirmaba un día de estos que setenta habían sido separados de los mencionados cuerpos. El *Espectador* decía al mismo tiempo, si bien con otro propósito, que los periódicos que esparcían noticias falsas de la predegradaban y envilecían la magistratura de la prensa. Y cuenta que al fulminar estas tremendas palabras, nuestro colega, se refería a una mera inexactitud de localidad; pues habiéndose afirmado que el ex-decano DE LA VICTORIA había estado en Jerez empacando para su uso onzas que pertenecían a la nación, resul-

El hecho del empaquetamiento, si bien la operación no se había efectuado en el mencionado punto, sino a muy corta distancia.

Ahora bien, si los periódicos que incurrían en tan leve equivocación degradan y envilecen la prensa, ¿qué calificación merecen los que asientan hechos malignos de todo punto falsos?

Y para que el periódico de ESPARTERO no dude de nuestras palabras, vamos a copiarle unos párrafos del Boletín del Ejército, por si acaso no los ha leído. Dice así la mencionada publicación oficial:

En un periódico de antes de ayer hemos visto con sorpresa los artículos, que a pesar de habernos propuesto no entrar en polémicas, nos van a obligar a algunas explicaciones.

Desde que el Espectador en uso de unos derechos que la Constitución le concede y el gobierno le respeta, apareció en la escena política después de su voluntario silencio, reconociendo en él al campeón de la oposición actual. Pero nunca nos pasó por la mente que un periódico, cualquiera que fuese su color político y la causa que defendiese, echase mano de la poca decorosa y menguada arma de la calumnia.

Después de preparar los ánimos en el primero de los citados artículos, haciendo una comparación, tan subversiva como de apropiada, de la situación en que se puso el ejército de España, y la en que ahora se encuentra, y vaticinando se empujaba todavía, continúa en el segundo dando la noticia de que se le ha asignado han sido depuestos de sus empleos sobre sesenta oficiales de los regimientos Princesa, San Fernando y provincial de Burgos. Interesados por afección a nuestros compañeros, y celosos de la bien merecida reputación del ejército, hemos procurado y conseguido informarnos de lo que había en el particular, y hemos sabido con satisfacción que ningún oficial ha sido depuesto de su empleo en los tres cuerpos que cita, a cuyo testimonio apocamos.

Todos pueden juzgar por esta pequeña muestra de lo que son capaces ciertos hombres, cuando afirman, que el general Serrano ha quitado de una plumada a sesenta beneméritos oficiales, unos empleos que tanto les ha costado ganar; y únicamente, dice el Espectador, porque son liberales.

Suamos en consecuencia de todo que la separación de los setenta oficiales es tan cierta como el robo de la Reina, la venida a Madrid de los burgaleses para derribar al gobierno y otros hechos que diariamente y a cada paso se leen en las columnas del Espectador. Ya se ve! Es tal la buena voluntad que nuestro verídico y apreciable colega demuestra en favor del ejército, tanta la afición que le profesa, que no es de extrañar que su ardiente celo le engañe a veces.

El amor que el partido de los ayacuchos experimenta hacia el ejército, puede verse en la junta que celebraron el domingo. Allí se dijo que el soldado traía la Constitución en la punta de las bayonetas y el absolutismo en el corazón; otros piropos semejantes se le prodigaron; al paso que el Espectador vociferaba que el gobierno actual está supeditado por la soldadesca. Todo hace presumir que si el partido de los ayacuchos volviera al mundo, el ejército actual dejaría de existir.

Por aquí se puede venir en conocimiento de la sinceridad con que nuestro colega se dolía de la separación imaginaria de los setenta oficiales. Afortunadamente en punto a buena fe y sinceridad el periódico ayacuchero ha adquirido una fama, que ya es proverbial y pica en historia.

Leemos en el Castellano:

Se asegura que el gobierno ha recibido parte de haberse restablecido el orden en Barcelona, embarcándose los individuos de la junta y algunos otros. No sabemos si será cierto.

La Posdata de anoche censura justa y enérgicamente el nombramiento del señor Bonilla, promotor fiscal de Madrid para fiscal de la audiencia de Cáceres. Fundase nuestro apreciable colega en que el señor Bonilla ha sido perseguido violento y furioso de la prensa, hasta el punto de presentar veinte denuncias en un solo mes, oficial de los luchanos nacionales y de los mas exagerados y frenéticos ayacuchos.

El venerable y dignísimo duque de Castro-terreno ha dirigido a los leales pueblos castellanos la siguiente notable alocución:

“La voz que en días de persecución era la que se levantaba para proteger; la que durante la tiranía de un usurpador ingrato no temió aconsejar los medios legales de contenerle; la que no puede ser sospechosa a los leales y generosos pueblos de Castilla, Navarra y Extremadura, viene a decir antes de extinguirse, las últimas palabras de consuelo a los que nunca escucharon otras mientras el anciano duque de Castro-terreno ejerció entre ellos autoridad.

A felicitarnos viene por el triunfo que habeis obtenido restableciendo en su fuerza y vigor la ley hollada por un aventurero; a suplicaros el olvido de las discordias que con mengua de los intereses públicos habian dividido el partido liberal; a prevenirnos, en fin, contra las intrigas y las asechanzas de los que, vencidos en la batalla que provocaron, no han renunciado a los medios inicuos con que un día consiguieron dominar.

No es suficiente haber vencido; necesidad teneis de conservar el terreno conquistado si habeis de recoger los frutos de tan señalada victoria. Ahóguense al efecto antiguos rencores; cesen odiosas denominaciones; respetense mutuos derechos; y pensando solo en lo que puede contribuir a la gran España, sea solo en las luchas electorales y parlamentarias donde se ostente la fuerza de los principios y la razón de sus opiniones.

Entrad, pues, en aquel campo de honor sin ambición, sin afectaciones pueriles, resueltos a preferir los hombres por su mérito, uniendo el saber a la virtud y los servicios a la propiedad; aseguren de que han de ser tan independientes del gobierno como de las turbas. Solo de tales hombres puede esperarse leyes justas y protectoras bajo cuya influencia se afiancen a la vez el trono de la inocente Isabel y el reino.

Madrid 15 de agosto de 1845.—M. El duque de Castro-terreno.

ELECCIONES DE MADRID.

La comisión central del partido parlamentario, creyendo conveniente que se organizaran los trabajos electorales en esta corte, invita a los electores de la misma y de los partidos judiciales de la provincia a reunirse en el local del Liceo artístico

y literario, plaza de las Cortes esquina al Prado, mañana 25 del corriente a las 10 de ella con objeto de acordar lo conducente al indicado fin.

NOTICIAS DE S. M. Y A.

SEGOVIA 22 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Laego que supo esta ciudad la venida de nuestra inocente Reina al Sitio de San Ildefonso, salieron a cumplimentarla las diversas autoridades de la provincia al camino de Madrid, y en el mismo día de madrugada marchó el batallón de Milicia nacional, la artillería y caballería a dicho Real Sitio con objeto de recibir a S. M. Así se verificó, y habiendo después pedido la citada Milicia dar la guardia a palacio por el tiempo que tuviese a bien S. M., la fue concedido y en su consecuencia, relevó la guardia del ejército y se encargó de la custodia de las personas Reales hasta el siguiente día que regresó a esta, después de haber besado la mano a S. M. toda la oficialidad, en cuyo acto hizo presente el comandante del citado batallón los buenos sentimientos de que están animados los milicianos nacionales de Segovia en favor de la Constitución y del trono, como lo han acreditado prestando durante la pasada crisis un servicio dilatado y penoso, sin exigir ninguna especie de retribución, no obstante ser muchos de ellos honrados artesanos cuyo trabajo mantiene numerosas familias.

Antes de ayer domingo se sirvió S. M. honrar con su presencia nuestra ciudad. Serían las diez de la mañana cuando llegó apeándose en la catedral donde oyó la misa que celebró el señor gobernador eclesiástico. La Milicia nacional de infantería y la artillería con la tropa de la guarnición cubrían la carrera; la caballería de la misma Milicia acompañaba el coche de la Reina; un inmenso gentío, los habitantes todos de la población, llenaban la catedral y sus avenidas, y el mas ardiente entusiasmo veíase pintado en los semblantes de los leales castellanos, que al divisar a su Reina prorumpieron en vivas y repetidas aclamaciones. Terminada la misa, dirigióse S. M. al Alcázar, y después de haberlo visto todo y dirigido varias preguntas al señor brigadier director de Estudios del colegio, manifestando siempre en su sonrisa y modales la amabilidad mas completa, se dignó dar a besar su Real mano a los oficiales y cadetes del colegio, agraciando a dos de estos con el grado de subtenientes. Pasó en seguida S. M. a la plazuela del Alcázar y ocupando una graciosa tienda de campaña que la estaba destinada, presenció los ejercicios de cañon y demas de su arma que ejecutaron los cadetes. Desde allí pasó al gabinete de Química y Física, donde el profesor capitán D. Claudio Frasco hizo varias experiencias ligeras siendo una de ellas la de asilar un pajarito por medio del ácido carbónico y volverle a la vida con el amoníaco; y como en seguida lo presentase a S. M., exclamó esta ¡pobrecillo, cuanto ha padecido, dejarlo que vuele a la calle y que viva! espresiones sencillas hijas de su corazón sensible y angelical.

Dirigióse después S. M. a las casas consistoriales donde el ilustre ayuntamiento tenía preparado un almuerzo tan abundante y lujoso como permite el país, el que se dignaron aceptar S. M. y augusta hermana mandando que se sentaran también a la mesa los señores de ayuntamiento, diputación provincial, jefe político, director del colegio y comandante de la Milicia.

Concluido el desayuno subieron S. M. y hermana en su coche y se dirigieron a la plaza de toros, donde vieron correr dos novillos, regresando desde allí al Real Sitio. Imposible es pintar el júbilo que rebotaba en los pechos segovianos en este día; la población en masa seguía por todas partes a S. M., y donde quiera que se detenía se repetían sin cesar las mas entusiasmadas aclamaciones. S. M., su augusta hermana, como igualmente el venerable tutor y demas personas de la comitiva, creemos que han quedado satisfechas del recibimiento que ha tenido la Reina en la ciudad de Segovia, siendo una verdadera y sincera ovación la que le ha tributado este pueblo siempre leal y amante de sus Reyes.

Al día siguiente fueron al Sitio las autoridades y comisiones de la Diputación provincial y Ayuntamiento a cumplimentar de nuevo a S. M., en cuyo acto llevó la palabra el dignísimo jefe político de la provincia D. José Balsera. También fué con el mismo objeto una comisión de la Milicia nacional que admitida a presencia de S. M. desempeñó su encargo dirigiendo en seguida a S. M. el comandante D. Pedro Martín Orejas las siguientes palabras: “Señora.—Por segunda vez en nombre de la Milicia nacional de Segovia, tengo el honor de presentarme a V. M. para darle las mas expresivas y respetuosas gracias por haberse dignado honrar nuestra ciudad con su Real presencia, y a la Milicia nacional permitiéndole que se encargase de la guardia de las augustas personas de V. M. y de S. A. Tan relevantes pruebas de bondad quedarán grabadas con caracteres indelebiles en los pechos de los valientes milicianos que tengo la gloria de mandar, y en nombre de los cuales ofrezco a V. M. unos corazones sinceros que la adoran y que están prontos a sacrificarse en defensa del Trono y de la ley fundamental del Estado, demostrando, si necesario fuese, que el alzamiento de la Milicia nacional de Segovia en favor de tan caros objetos no ha sido efecto de un entusiasmo pasajero, sino de una convicción íntima que sostendrán sus individuos a costa de su sangre. La nación se promete días de ventura y gloria tan pronto como vea satisfechos sus vehementes deseos de que V. M. se encargue de regir los destinos de la monarquía, y nosotros esperamos que la augusta madre de V. M. que tambien lo es de todos los españoles, la heroica Señora que prefirió lastimar su corazón separándose de sus queridas hijas, a que se derramase sangre española, vuelva al lado de S. M. para que sea completa la prosperidad de nuestra trabajada patria.

“Dígnese V. M. acoger benignamente la espresion de nuestros sentimientos que siempre han sido los del mas profundo respeto y acrisolada lealtad hacia V. M. y Real familia.”

Correspondencia estranera.

LISBOA 19 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Después de la partida del ex-regente, nada notable ha ocurrido por aquí. No serán con todo enteramente desahucadas de interés algunas particularidades atinentes a los que fueron nuestros huéspedes. Espartero a su despedida del Malabar hizo presente a su comandante de una rica espada que se supone ser la que en mas honrables tiempos le fue regalada por la Reina Doña María Cristina; y a cada oficial de la tripulación dió, en guisa de preciosa reliquia, un pedazo de papel en que estaba escrito su nombre de propio puño; y *anda más* dióles la promesa de una condecoración cuando volviere a España. Esto que tiene todo el aire de un cuento a los ojos del buen sentido, atendida la posición, no muy fisonjera ni esperanzosa en verdad, del generoso promotor, es con todo un hecho asegurado por uno de los oficiales del referido navio, hombre formal, partícipe como sus compañeros de la promesa singular y precioso billete autógrafa. Llevan el ex-regente y los suyos, no hay que dudarlo, la esperanza e íntima convicción de ser llamados dentro de muy poco tiempo a salvar la España de la anarquía de que dicen va a ser devorada; y entonces, si desechados no se hiciesen de pensar, volverán a ocupar sus puestos y recobrar con creces lo que han perdido. Que trabajan y se afanan, orden y traman a este fin, es seguro, y algunos datos pudiera presentar a Vds., que no creo prudente ni necesario revelar, visto que nada se arriesga en callarlos, porque son sueños dorados de cabezas delirantes con ese delirio halagüeño que casi siempre acomete al desgraciado; don que suele dispensar la providencia como un lenitivo al dolor y un contrapeso a la aflicción.

Tambien el miserable instrumento del bombardeo de Barcelona y Sevilla, el que en cierto festin patriótico allá por los años del Señor 1840 en un rapto de entusiasmo vani-tonito, sintió pujos y arranques de conquistar la antigua corte de los czares, autocratas, acudiendo los que poco después llamaba pillos, tambien este buen señor ha venido aquí a echarla de gran personaje. Entraba en un café de los mas concurridos: desde luego llamaba la atención su proceroso tallo, sus formas atléticas y fantástica apostura. “Ola, mozo, olga usted, gritaba con voz sonora y campanuda, un café para el general Van-Halen.” El mozo le servia reverente, no se sabe a punto fijo si del mismo líquido que servia a los demas paganos ó de otro privilegiado que de antena-

no tuviese preparado para los que aun conservasen humos y pretensiones héroes aunque todo el mundo los contemple postestades caídas y humilladas.

Ya habrán Vds. observado el fenómeno que a su tiempo les vaticiné: la metamorfosis que la victoria de la coalición ha obrado en los sentimientos y lenguaje de ciertos periódicos de esta capital cuando se les ha ofrecido hablar de nuestro alzamiento. Otras mudanzas mas les queda a Vds. que ver: la prensa ultra-progresista, que no tardará en verse chasqueada, en sus esperanzas, cambiará sus himnos en denuestos: váyase lo uno por lo otro; lo que se pierde por lo que se gana: no es posible contestar a todos en estos tiempos descontentadizos, inconsecuentes y quisquillosos.

Suspendiéronse los aprestos de viaje en nuestra legación y consulado. Esto quiere decir que pasó como un relámpago el pánico que les infundieron los desastrosos para su bandera sucesos en los campos de Ardó, y la catástrofe final del Puerto de Santa María que puso término a la tragi-comedia. Ya, gracias a la perenne inagotable fuente de todos los consuelos, viven en paz y sosiego de espíritu entonando sin cesar aleluyas al vencedor. Bendito sea para siempre el plasmador supremo de todos los seres que cria algunos tan acomodaticios, tan elásticos y maleables.

PARTE LITERARIA.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO.

La junta gubernativa abrió en sesión plena los pliegos que contenian las composiciones dirigidas a esta sociedad para optar al premio, ofrecido por el señor Salamanca, al autor de la mejor composición poética en loor del triunfo de Sevilla, conforme al programa publicado en 2 del actual.

Acto continuo se resolvió la inmediata remisión de las composiciones a los jueces del certamen los señores D. Juan Nicasio Gallego, D. Patricio de la Escosura y D. Eugenio Moreno Lopez (4); dando para el mejor acierto de la calificación, todo el tiempo que permitía la suspensión del acto destinado a la adjudicación del premio, que debió celebrarse en 20 del corriente mes y que no se podrá verificar hasta el regreso de S. M. a esta corte.

Al mismo tiempo acordó la junta que los pliegos donde se contenian los nombres de los autores, se conservasen tales como se habian recibido, poniéndolos todos bajo el sello de la sociedad y la custodia del señor presidente de la corporación, después de formar una nota de los lemas respectivos a fin de que se le diese publicidad para conocimiento de los interesados.

En consecuencia de lo cual se publica la adjunta nota comprensiva de los lemas que distinguen todas las composiciones remitidas a esta secretaría de mi cargo; debiendo advertir que ninguno se ha recibido con posterioridad al día señalado en el programa, ni se admitirá tampoco en adelante por haber fenecido el término prescrito para el certamen. Madrid 20 de agosto de 1845.—El secretario general.

NOTA QUE SE CITA EN EL ADJUNTO ANUNCIO.

Batúcus adjuvat aer.

El tiempo acabará acaso a Castilla;

Sobre sus ruinas y él se alza Sevilla.

8a. 7a.

Diligam te domine fortitudo mea.

¡España! ¡España! ¡amada patria mia!

¡Patria de los valientes

Que el largo oprobio de tu faz borraron!

Cuando tu afecto de mi pecho salga,

Mi cantar abatido

Sepúltese en el polvo del olvido.

LISTA.

Hércules me edificó,

Julio Cesar me cercó

De muros y torres altas,

Un rey santo me ganó

Con Garci-Perez de Vargas.

Numantia, quantum Carhaginis, Capue, Corinthi opibus inferior, ita virtutis nomine et honore par omnibus, summum que, si viros astimas, Hispanie decus.

L. A. FLORI: lib. 2.º cap. 18.

¡Sevilla es inmortal! ¡Santa su gloria!

¡Oh gran Sevilla!

Roma triunfante en su mayor alteza.

CERVANTES.

Omnibus umbra locis adero; dabis improbe penas.

VING: lib. 4.º

Crecia ire careat pulcra dies nota.

HORAT. ad. 36 lib. 1.º

Quien va a Sevilla, pierde la silla.

M. M. M.

Poder oculto a aquesta lid me lanza,

Pero luto ¡ay de mí! sin esperanza.

Luto y gloria.

La fama alzaré luego

Y con las alas de oro la victoria

Sobre el giro del fuego,

Resonando su gloria

Con puro campo de inmortal memoria.

HERRERA.

Hurté del tiempo aquesta breve suma

Tomando ora la espada ora la pluma.

GARCILASO.

Dad, orejas, señor, a lo que digo;

Que soy de parte de ello buen testigo.

ERCILLA.

Patriotismo y sucesión.

Prius flammis decenssa

Quam armis devicta.

El laurel entre escambros.

Sevilla muere ó vence en la pelea

Antes que presa de tiranos sea.

La mas alta corona recibiste.

PINDARO.

Arden los edificios,

Y el erudo incendio y la espantosa ruina

Mira el pueblo valiente

Con pecho quieto y con serena frente.

Húndase Sevilla y sálvese la patria.

Allí, allí los insanos

Devorar medigaban sus hermanos.

Virtutis et meriti.

Arco y claros títulos, estrechos

Son a su gloria inmensa.

Fortuna te dé Dios, hijo,

Que el saber poco te falta.

A. D. D. L.

Y a su fidelidad la agena suerte.

La Hispalida. Poema en tres cantos.

A. S. Ensayo épico.

Oda ó poema lírico en loor de la invicta Sevilla en el memorable sitio del 19 al 28 de julio de 1845.

Oda con motivo de los sucesos ocurridos en el cerco de esta ciudad en el mes de julio de 1845.

Aun hay España.

Mis hermanos desgarraron mi túnica y hundieron un puñal en mi corazón.

Tribulatio et angustia in omnem animam hominis operantis malum.

S. PABLO. EPIST.

(1) La junta de literatura nombró a este socio por renuncia del señor Gil y Zárate.

A la invicta Sevilla. Canto épico.

Hay ademas dos composiciones cuyos autores no se han valido para designarlas de ningún lema, poniendo al pie de ellas sus propios nombres, los cuales han reservado el presidente de la junta.

PARTE INDIFERENTE.

Gacetiilla de provincias.

Las cartas de Vinaroz dicen que aquella parte de la provincia de Castellón, desde el Ebro hasta las cuevas de Oropesa se halla en continua zozobra, porque la partida de Laborda reúne hasta cincuenta forajidos y esparce el terror.

No es ya una bandada insignificante de ladrones, porque ya empiezan a organizarse y a sostener sus escaramuzas con la tropa que anda en persecución; con tanto denuesto como los mas aguerridos. Llevan dos cornetas perfectamente uniformados; entran en poblaciones de crecido vecindario, desarmar a sus nacionales, a los carabineros de la hacienda pública y proclaman a su soñado rey con el mismo entusiasmo que antes lo hicieron.

—El nuevo jefe político de Alava don Miguel Rodríguez Ferrer, ha publicado una alocución a los habitantes de aquella provincia, en que brillan los sentimientos mas puros de unión libertad y españolismo.

—Dicen de Zaragoza:

Los señores Ochoa, Montejo y Laberon, majistrados de esta audiencia, continúan presos en el castillo de la Aljafería.

—Leemos en los diarios de Sevilla:

El miércoles se ejecutaron a beneficio de la señora Díez, y por despedida de esta inolvidable actriz los actos 2.º del *Amor de Madre*, y 2.º de *La escuela de las coquetas* y último del *Trovador*. La célebre artista se propuso tocar en una misma noche los diversos géneros de la declamación en las situaciones mas difíciles: con igual acierto los desempeñó todos y los repetidos, prolongados y unánimes aplausos del público son la mayor prueba de las vehementes impresiones que sabe producir la señora Díez. La muerte de Leonor en el *Trovador* no puede ejecutarse con mas verdad, no puede hacerse de un modo que mas conmueva. Las angustias que produce el veneno, las ansias con que procuraba tener cerca de sí al amante por quien habia sacrificado hasta su vida, todo fue admirable.

El público llamó a la escena a la señora Díez, y después de mil aplausos le arrojó ramos de flores y alcárcates de dulces.

—En Algeciras se ha celebrado el 15 una solemne funcion en accion de gracias a la Patrona de aquella ciudad por el feliz desenlace que ha tenido la terrible crisis porque acaba de pasar nuestra desventurada patria. La iglesia se hallaba adornada con el mayor lujo, y concurrida por las comisiones de la junta de gobierno, ayuntamiento, gefes y oficiales de los cuerpos y Milicia nacional, y numeroso vecindario. Se celebró una misa solemne con sermon y concluyendo con *Te Deum*, acompañado de orquesta, con lo que finalizó esta funcion que dejó satisfechos a todos los concurrentes.

—Nos dicen de Palencia el 21:

El nombramiento para jefe político de esta provincia del señor D. Vicente Crespo diputado de la coalición en las últimas Cortes, ha sido muy bien recibido, de cuya sensatez y amor al país hay que esperar cuanto las circunstancias le permitan. Todo ha vuelto a entrar en el estado normal, y los pueblos solo ansian las mejoras materiales que por tanto tiempo, esperan.

—Nos dicen de Oviedo que el 20 del actual se han celebrado allí los festejos con que han querido solemnizar los leales asturianos al triunfo de la causa nacional. Ha habido solemne *Te Deum*, y en la noche una gran fiesta popular en que la iluminación, las músicas los cohetes y fuegos artificiales, hacían una rara armonía con las voces y cánticos de las danzas que en toda la plaza habia.

—Acaba de fallecer en la ciudad de Granada a los 51 años de edad, el señor D. Joaquín Goyena y O'Daly, oficial que fué de la estinguida Guardia Real de Infantería. Militar desde que pudo serlo, empleó sus floridos años en servir a su país, y en la última campaña participó de las fatigas y de las glorias del ejército del Norte. La Reina ha perdido en este joven, uno de sus mas fieles servidores; la patria y la causa de la libertad, uno de sus mas decididos defensores, y el ejército español, un oficial valiente e instruido.

Gacetiilla de la capital.

En la Posdata leemos lo siguiente: El señor ministro de Hacienda que, segun parece, ha tomado a pecho el proteger y apoyar a los mas decididos ayacuchos, continúa permitiendo que el maragato Cordero no pague LOS OCHO MILLONES que debe a la nacion por el convento de San Felipe.

En el comunicado que apareció en el *Eco del Comercio* en defensa del dicho maragato se confesaba paladinamente el adeudo, dando para no fatigarlo, la pasmosa razon de que habia disputa sobre la alineación. Es increíble tanto descaro. ¿Qué tiene que ver una mera cuestion de policía urbana con el ayuntamiento ó la diputación provincial, y en la que hasta ahora hace el maragato lo que quiere, con no satisfacer las cantidades a que se obligó por el remate?

Decia tambien el comunicante que no eran OCHO MILLONES de reales, porque siendo en cupones no los forman; sin discurrir que para el gobierno lo son porque amortiza ocho millones de su deuda. Pero aun hay mas; por no haber pagado el maragato en el plazo debido, se ha seguido a la nacion un perjuicio evidente, pues esos OCHO MILLONES en cupones estarían amortizados y no hubieran devengado CUATROCIENTOS OCHENTA MIL REALES de intereses, que se pagan al corriente, y que con mucha frecuencia se habra embolsado el maragato, siendo producto de un capital que no era suyo.

Tambien debe tenerse presente que los cupones ya vencidos en la época en que el Maragato debió pagar, están ya convertidos en papel del 3 por 100 y no los posteriormente devengados, y que tanto este perjuicio como el anterior debe abonarlos el Maragato cuando, como lo exige la mas estricta justicia, se le obligue inmediatamente a pagar lo que debe al Estado, ó con arreglo a lo dispuesto para la venta de bienes nacionales se le quite la finca y pierda lo que haya pagado.

Veremos si el señor Ayllon lleva sin... abandono y su amor a los ayacuchos hasta el punto de seguir consintiendo tal escándalo, dando lugar a que con razon ó sin ella, se piense lo que de sus dignos antecesores se ha pensado y se ha dicho.

—Dice el Castellano:

Cierto conde trabaja como un Hércules porque se ganen las elecciones; a favor de los asociados al *Eco*, y que haya regencia trina, compuesta del señor infante D. Francisco, Argüelles y el general San Miguel: trabaja por ganarse a los convalidos en Vergara, y les ofrece todo lo que se acostumbra; es decir, grados, empleos y... Pero el que los abraza les dijo lo mismo y nada les cumplió. Eso de ofrecer y no cumplir está a la orden del día.

—Leemos en el mismo periódico: Desde 17 del actual en que tomó posesion del destino de jefe político de esta provincia el señor D. Juan Antonio García, hasta el 19 se han capturado por los celadores y ronda de seguridad pública ocho desertores del ejército; un ladrón con varias alhajas de oro, consistentes en una placa de San Fernando, otra de Isabel la Católica, una repetición y una cadena; dos presuntos ladrones; por hallarse con armas prohibidas hacia el puente de Toledo a hora intempestiva; cinco pendencieros que con armas prohibidas tambien, causaron heridas a otros; y dos vagos que sostenian una pedrea en Puerta Cerrada y llevaban armas. Los competentes tribunales están ya entendiendo de sus causas.

Se han evitado ademas por la mediación de los citados funcionarios muchos otros lances en que pudieran haber sobrevenido desgracias a las familias de las personas que en ellos tomaron parte.

Nosotros no podemos menos de recomendar la utilidad de tal institucion, dirigida por tan celoso jefe.

—Parece que el sábado se pondrá en escena definitivamente en el teatro del Circo la ópera titulada la *Florinda*, para lo cual se han hecho notables gastos así en vestuario como en decoraciones. La particion escrita por el maestro Donizetti para la academia real de música, es del gusto de

esta escuela, y no produce a la primera impresion el mismo efecto que la musica italiana; pero es de mas vida y se sostiene mas a medida que se oye, porque se notan cada dia cantos nuevos y armonias desconocidas que no conservan analogia con lo que el publico está acostumbrado a escuchar diariamente. Los bailables del primero y segundo acto son ligeritos y de muy buen gusto. La empresa de la ópera hace considerables esfuerzos para sostener el interés de su teatro, y nos prometemos que en la próxima temporada de invierno obtendrá la merecida recompensa.

—Recomendamos muy encarecidamente las publicaciones de la *Sociedad literaria*. El *Tesoro de moral cristiana* formará una colección de lo mas precioso que se ha escrito sobre religion. La *Galeria regia* presentará la historia de cuantas dinastías han reinado en España con los retratos de todos los reyes. La *Risa enciclopedia de estravagancias* es una obra única en su género. Baste decir en su elogio que está redactada por los mas aventajados literatos de España. La *Sociedad literaria* es uno de los establecimientos tipográficos que mas honran a la nacion.

—UNIVERSIDAD DE MADRID. Los alumnos que han sido de octavo de jurisprudencia en el curso finado en julio último, a quienes la Real orden de 16 del actual, mediante la consignación del total depósito del grado de licenciado en la forma establecida por el plan de 1824 permite aspirar al de doctor antes del 1.º de octubre próximo, presentarán a la mayor brevedad en esta secretaría sus instancias documentadas, a fin de que haya tiempo de coordinar sus ejercicios de licenciatura, de manera que los tengan concluidos, y recibido el grado de doctor al llegar el mencionado día 1.º de octubre, despues del cual a ninguno se admitirá.

Los alumnos de dicho octavo año de jurisprudencia, que conforme a la real orden del 1.º del mes de la fecha han recibido el grado de licenciado para aspirar al de doctor, han de cumplir lo que previene la citada del 16 del mismo.

Madrid 21 de agosto de 1845.—Victoriano Mariño, secretario.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REANUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	22 s. o.	27 1/2 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Despejado.
12 del dia.	26 s. o.	32 1/2 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Despejado.
5 de la t.	28 s. o.	35 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Despejado.

Comunicados.

Señores redactores de EL HERALDO.

El haberme hallado ausente de esta capital no me ha permitido contestar antes al inoportuno comunicado de D. Francisco Castaños, inserto en el HERALDO del siete del corriente. En circunstancias como las actuales, tal clase de escritos solo sirven para exasperar los ánimos y atizar mas el fuego de pasiones que todos debemos calmar. Teniendo pues presente el lastimoso estado en que se encuentra Barcelona, y que alguna frase poco meditada pudiera dar lugar a una polémica que agravara la situación y quizas la suerte de los infelices que gimen en los calabozos de la Ciudadela, seré breve aunque deje de contestar a las notables inexactitudes en que incurre el señor Castaños y sacrifique mi amor propio.

La idea de elevar al Excmo. Sr. ministro de la Guerra la manifestacion de que se ocupó el señor Castaños, fue hija de la necesidad, fue uno de aquellos actos que reclaman circunstancias imperiosas, fue cuestion de orden público.

El gobierno provisional, superior a las pequenezes y receles que ya van desapareciendo de los que fueron partidos políticos, hizo varios nombramientos que alarmaron a muchos. Los temores de reaccion y las murmuraciones crecian hasta un punto que solo podia apreciar el que se hallaba envuelto en la escena que pasaba. Varios vocales llegaban a la sala de sesiones, fastidiados de las quejas y suposiciones infundadas con que les apremiaban, ya comisiones, ya personas notables. Por fin, esta secreta agitacion aumentó hasta tal punto, que un señor vocal tuvo que declarar haciéndolo constar en actas, que si el nombramiento que se hizo de un ilustre personaje, se hubiese verificado quince dias antes, el pronunciamiento se habria malogrado. Esta declaracion que fué acompañada de una salvaded muy cortés, era demasiado significativa para el que se hallaba al corriente de lo que pasaba, y se hacia preciso evitar a toda costa que en Barcelona se desplayara en favor de Espartero, el cuadro que desgraciadamente hoy presenta.

Mucho mas pudiera añadir, pero creo haber dicho lo suficiente para probar la necesidad que habia de advertir al gobierno cuanto ocurría, así como las causas y modo de remediarlo. Que esto se hiciera en términos mas ó menos propios, no fue cuestion que nadie mirara de importancia en aquellos momentos de apuro, mayormente el que suscribe a quien constaba que se habian dirigido al señor ministro escritos algo mas chocantes y censurables; pero estos los guarda y guardará secretos la prudencia, y la malhadada representación se dió al público. Este fue el grande mal, esta la irreparable falta que se cometió despues de mi salida, y la que deploré en vano, distante muchas leguas de la junta.

Dice el señor Castaños que me ofrecí a poner yo mismo la manifestacion en manos del señor ministro. Es cierto. Veia aproximarse sobre Barcelona una tempestad que no podia sujetar, no queria embarazar la situación, haciendo renuncia del cargo de vocal de la junta, y busqué un medio que me alejara de aquella ciudad y no comprometiera a nadie. No puer ser mas sincero.

Concluiré suplicando al señor Castaños, no se moleste mas, ocupándose de mi persona cuando conteste a los correspondientes de los periódicos, pues sería ridiculo llamáramos la atencion pública tan infructuosamente. Por mi parte no contestaré ya mas a ningún escrito que se refiera a meras personalidades.

Sirvanse Vds., señores redactores, insertar en su acreditado periódico las líneas que antecede, a lo que les quedará agradecido su S. Q. B. S. M.

ISIDORO ÁNGULO.

Sres. redactores de EL HERALDO.

Con esta fecha dirijo a los de la POSDATA el siguiente comunicado, que suplico a Vds. inserten en su apreciable periódico:

Sres. redactores de LA POSDATA.

“Muy señores míos: En el número 480 de su apreciable periódico he visto con el disgusto que es consiguiente, que dicen Vds. haberles asegurado que la junta provisional de gobierno que se instaló en Medina del Campo el día 24 de junio último, se habia compuesto de ayacuchos, y de personas que sostuvieron y votaron la candidatura Sagasti. Yo que he tenido la honra de presidir la tal junta ayacucha, me hallaba en Trujillo de administrador de correos cuando se verificaron las últimas elecciones para diputados a Cortes y se necesitó un entendimiento tan romo como el que tienen las personas que supongo han informado a Vds., para no conocer que yo habia de hacer esta manifestacion, y con ella echar por tierra el piadoso objeto que se propusieron.

Una vez ya embotado el tiro que a mi destituido asestaron los señores informantes, y constándome que mis compañeros de junta se proponen contestarles latamente, no molestaré mas la atencion de Vds. y solo añadiré que este presidente que han calumniado de ayacucho, presentó en la sesion del día 27 de junio una proposicion pidiendo se hiciese una esposicion a la junta superior de Valladolid, para que quitase de su programa la Regencia del duque de la Victoria y pusiese en su lugar ministerio-regencia del señor Lopez, y a ser menos generoso podria decir quien fue el único que durante la discusion la impugnó, lo que tal vez no haria demasiada gracia a los que a Vds. informaron del ayacuchismo de la junta de esta villa, pero quiero darles esta muestra de nobleza, por si son capaces de comprenderla.

Muchas mas cosas pudiera decir, pero las omito en obsequio del bien general, y de la reconciliacion sincera de todos los partidos que tan necesaria nos es, y ademas porque las personas que han sorprendido la buena fe de Vds. con

tan verídicos informes, no merecen mas que el desprecio con que yo les miro.

Soy de Vds. afectísimo y S. S. Q. S. M. B.

HILARIO GARCIA CABALLERO.

MEDINA DEL CAMPO 12 de agosto de 1845.

Sr. director de EL HERALDO.

Muy señor nuestro: a los señores redactores del *Eco del Comercio* decimos con esta fecha lo que sigue: “Muy señores nuestros: no quisiéramos tomar la pluma en polémica tan enojosa, sabríamos ahora como otras veces contestar con nuestro silencio a las calumnias, a las ridiculeces y a la impotencia de los enemigos del reposo de esta poblacion; pero hay tambien tiempos de hablar y de escribir: y cuando por otra parte vemos con asombro que sorprendida esa redaccion hace en su diario correspondiente al nueve del presente mes y con cierto grado de interés, mérito de cartas é impresos en que se denuncian las persecuciones que sufren patriotas de esta villa a resultados de los últimos acontecimientos y lo que es mas, cree esa redaccion de buena fe, haya tales personas perseguidas, a quienes regala el dictado honorífico de patriotas esclarecidos, y aconseja al gobierno el sobreseimiento en tales procesos, el callar sería un crimen ó mengua por lo menos.

“Nos dirigimos, pues, a los distinguidos y respetables redactores del *Eco del Comercio* para decirles con el sentido acento de la verdad, que les engañan lastimosamente sus correspondientes sobre los sucesos de Villacarrillo; para decirles que sin prostituir el lenguaje no pueden apellidarse patriotas esclarecidos las personas a que alude; para decirles del modo mas solemne, en el tono mas alto y mas digno, que en esta villa no hay esas persecuciones denunciadas al *Eco*, ni causas-monstruos ni otras de diversa calificación, pues casualmente solo existe una que se sigue por robo. En Villacarrillo no hay mas que un pueblo entero pronunciado y una pandilla ayacucha hundida para siempre, y como tal rabiosa; un pueblo, repetimos, pronunciado en el sentido que lo ha verificado la nacion y ademas en el particular de sus circunstancias especiales; pues se ha levantado en masa, apurado ya de sufrimiento y cansado de verse dirigido por un corto número de personas ineptas, celosas de su ambicion, y oscuras al par que atrevidas é intrigantes. Aquí no existen partidos políticos porque solo hay un pueblo respetable, compacto, firme sostenedor de la causa nacional, un pueblo de mil y cuatrocientos vecinos de un lado, y de otro una docena de espíritus inquietos, que al fin han de reprimirse, mal que les pese, porque este vecindario ha sacudido su yugo vergonzoso, y los reclaza de los puestos públicos, y los condena para siempre a su condicion privada de la que nunca debieron salir. No debemos abusar por mas tiempo de la bondad de Vds. Ténganla, señores redactores, insertando estas líneas en su apreciable periódico y en admitir la fina consideracion con que nos repetimos atentos servidores Q. B. S. M.”

Lo que trascribimos a Vd. para si nos dispensa el señalado servicio de insertarlo en su ilustrado periódico, a lo que quedaremos muy agradecidos sus atentos y finos servidores Q. B. S. M.—Juan Bautista Robles, juez de primera instancia y alcalde 1.º constitucional.—Sebastian de la Calle, fiscal del juzgado.—Pedro Regil, regidor primero de este ayuntamiento.—Sebastian Coronado y Fernandez, síndico de este ayuntamiento.—Gaspar Santa Justa, capitán de la primera compania de M. N.—Trinidad Benavides, capitán de la segunda compania de M. N.—El prior parroco propio de la unica iglesia parroquial de esta villa, Antonio Pablo Garcia Páriel.—Vicente Gomez de la Chica, médico cirujano titular.

VILLACARRILLO 15 de agosto de 1845.

Sres. Redactores de EL HERALDO.

Muy Sres. míos: Ruego a Vds. se sirvan insertar en su apreciable periódico el siguiente comunicado que con esta fecha dirijo a los de la POSDATA:

«Sres. Redactores de LA POSDATA.

Muy Sres. míos: En el número 480 de su apreciable periódico, fecha de 8 del que rige, he visto un articulo en que al paso que se elogia la conducta de la junta provisional de gobierno de Valladolid, se critica agriamente la observada por la de esta villa. Si el articulista, que no sé con qué intencion ni por qué motivo oculta su nombre, se limitase a hacer la defensa del juez y promotor de este juzgado; yo nada tendria que decir, porque respeto demasiado al que sufre un contratiempo, para que pudiera agravar su situacion. Pero hálase de la junta suponiéndola como compuesta de ayacuchos y de personas que estuvieron y votaron la candidatura Sagasti en las últimas elecciones, y esto, vive Dios, que siendo yo uno de los que compusieron dicha junta, no puedo consentirlo. Es tan público como notorio que en las elecciones a que se alude no tomé absolutamente parte alguna, ni aun asistí a dar mi voto, como consta en las listas de votantes que pueden verse: y debo añadir que perteneciendo entonces, porque hoy ya no hay partidos, a uno que fué siempre objeto constante del odio injusto y del impuro aborrecimiento de los ayacuchos; era imposible concurrir a servirlos, a ellos que eran los que dificultaban la reconciliacion de las facciones que dividian al partido liberal, a que pertenecio desde mis primeros años, a ellos que fueron los autores de mi destitucion en 1840. Si el articulista informante, que en el hecho de hablar de junteros da una prueba de su poca adhesión a las juntas y al pronunciamiento que nos han librado de la esclavitud y de la tiranía, si el articulista, digo, hubiera puesto su nombre con lealtad (¿quién sabe lo que aquí podria decirse? Mas ya que no lo ha obrado así, quede asentado lo que he dicho antes, y sepan los que lean la *Posdata*, periódico que aprecio, y a quien quizá se sorprende con estos articulos para herir lo mismo que el defiendo; que no temo que nadie me desmienta, porque se trata de cosas muy públicas y de hechos muy cercanos para que pueda prevalecer la amañada mentira sobre la hermosa verdad.

Mis dignos compañeros, parte de los que se hallan ausentes, no dejarán de dar tambien una contestacion satisfactoria, porque los que tuvieron valor en el 27 de junio para escitar el celo de otras juntas a fin de que desapareciera de sus programas la regencia funesta é imposible del general Espartero, no han de carecer ahora de él en la ocasion presente.

Sirvanse, pues, Vds., Sres. Redactores, insertar en su periódico esta contestacion franca al articulo referido, que les quedará agradecido este su afectísimo S. S. Q. S. M. B.

SEBASTIAN MARTINEZ DE OBREGON.

MEDINA DEL CAMPO 12 de agosto de 1845.

De AYAMONTE nos remiten la siguiente comunicacion:

La junta auxiliar de gobierno de esta ciudad, que impulsada por el patriotismo de sus habitantes, segundo el pronunciamiento nacional el día 27 de junio último, ignorando el de la capital de Huelva y la situacion que ocupaban las fuerzas enemigas al mando de su ex-comandante general D. Joaquin Somoza, no satisfecha con haber prestado cuantos servicios pudo a la santa causa dentro de la misma provincia, todavia hizo extensivos a la heroica ciudad de Sevilla, remitiéndola gran cantidad de pólvora y proyectiles, cureñas, hombres y dinero, habiendo merecido de la Excmo. junta de la capital de las Andalucías las distinciones mas honrosas de que son una prueba los siguientes documentos, que con gusto insertamos en nuestro periódico.

Número 4.º

Comision auxiliar de la ciudad de Ayamonte.—Excmo. señor.—En tanto que una ciudad que se dice culta é ilustrada, empujando el brillo de sus antiguas glorias, sirve de sosten a la mas feroz tiranía y de instrumento para llevar a cabo la mas atroz barbarie de que en los tiempos de civilizacion se da ejemplo, la pequeña y oscura ciudad de Ayamonte se complace en proporcionar los medios de combatirla; Cádiz ha prestado su artilleria y los proyectiles que han reducido a escombros parte de la hermosa capital de las Andalucías, de la magestadosa é inmortal Sevilla. La ciudad de Ayamonte ha remesado a esta 50 quintales de pólvora, 6 cureñas y 4000 proyectiles que devolvér a ese obcecado general, que en su impotente ira, quisiera reducir a polvo la segunda capital de España. ¡Insensato! no comprende que un pueblo unido y que pelea por la libertad, es inaccesible, no ve que sus bombas solo sirven para avivar el fuego de su patriotismo

mo y el ardor de sus indomables defensores. Si, señor Excmo., esta comision tiene la gloria de haber remesado a esa capital todas las municiones y pertrechos de guerra que tenían sus repuestos, y sus individuos y los de la milicia nacional cargaron con las balas y botes de metralla y la pusieron instantáneamente en el barco que debia conducirla, porque hasta tenían que el trabajo de hombres pagados no fuese tan rápido como las circunstancias y sus deseos exigian. El pueblo de Ayamonte rugia de furor a la noticia del bombardeo de esa capital y cada hombre quisiera multiplicarse por mil para correr a su defensa y poner los recursos de un opulento imperio para ponerlo todo a disposicion de V. E. y de ese pueblo grande, magnánimo, heroico en un grado que es mas posible concebirse que explicarse. Ayamonte, en fin, siente el afecto de sus grandes simpatias con esa capital, aquel mismo afecto con que en la gloriosa lucha de la independencia acogió en su seno a la junta central de Andalucía y prestó eminentes servicios a la santa causa: pero ya que la suerte le quita la posibilidad de tomar parte en la gloria de que va a cubrirse esa ciudad invencible, dignese V. E. concederle el honor de tomarla, aunque pequeña sea, en su consuelo. Esta comision, en los tristes momentos en que llegó la primera noticia del bombardeo de esa ciudad, abrió una suscripcion voluntaria para contribuir a la reedificacion de los edificios que arruinaron las bombas enemigas, y reunió a pocos momentos, sin perjuicio de quedar abierta, la suma de 5.539 reales que tiene la honra de ofrecer a V. E. para el objeto indicado. No le prive V. E. del honor de aceptarla, que si es mezquina y despreciable, es proporcionada a un corto y misero vecindario; y es al menos la expresion de un pueblo fiel y siempre adicto a su antiguo metrópoli: recibala V. E., siquiera por premio de sus buenos deseos y por un obsequio a que siempre le será esta ciudad agradecida. Dios guarde a V. E. muchos años.—Ayamonte 29 de julio de 1845.—Presidente, Manuel Solsio.—José Antonio Castellano.—José Maria Garcia Dominguez.—José Maria Aguilera.—Juan de España.—Javier Granados, vocal secretario.—Excmo. junta de gobierno de la provincia de Sevilla.

Número 2.º

Lista nominal de las personas que se han suscrito para el fin que se espresa en el oficio núm. 1.º, y cantidades con que lo han verificado.

D. Manuel Solsio.	1000
D. José Garcia por si y por su casa de comercio.	1000
D. José Aguilera, vicario eclesiástico.	100
D. José Antonio Castellanos.	60
D. Javier Granados.	40
D. Manuel Florete.	500
D. Eleuterio Garcés.	500
D. Juan Ramirez, administrador de rentas.	200
D. Rafael Delgado.	200
El gremio de mareantes.	200
D. Manuel Lerdo de Tejada.	500
Señora viuda de Martinez, hijos y compania.	500
Señora viuda de Molino é hijos.	500
D. Antonio Comas.	20
D. José Varea y Diaz.	100
D. Amos Gonzalez, juez de primera instancia de este partido.	100
D. Antonio Pozzi.	20
D. Gaspar Noriega.	50
D. Gumersindo Garcia.	40
D. Cirilo Estevez.	10
D. José Limón.	20
D. Benito Gonzalez Anleo.	80
D. Juan Antonio de España.	40
D. Bernardino Sanchez.	20
D. Pedro del Villar.	20
D. Miguel Perez.	20
D. Juan de España, capitán de la Milicia nacional.	40
D. Eleuterio Perez, teniente de idem.	40
D. Bernabé Parra, id. id.	40
D. Juan Munis, subteniente de id.	20
D. Francisco del Molino, id. id.	100
D. Manuel Menendez, sargento de id. id.	8
D. Ramon Varea, id. id.	40
D. Antonio Gonzalez, cabo 1.º de id.	20
D. Joaquin Franco, id. id.	5
D. Francisco Martin, nacional.	8
D. Zacarias Machado, sargento 2.º de id.	8
Total.	5539

Ayamonte 27 de julio de 1845.—El presidente, Manuel Solsio.—El secretario, Javier Granados.

Continúa la suscripcion en 4 de agosto.

D. José de Sosa, menor.	50
D. José de Sosa, mayor.	20
D. Francisco de Palma.	20
D. José Maria Feria Garcés.	6
D. Enrique Nieto Fiallo.	20
D. Joaquin Pallares.	20
D. José Maria Carro.	20
D. José Maria Feria, mayor.	20
D. Manuel Pio Barroso.	40
D. Manuel Gutierrez.	20
D. Benito Hernandez.	6
D. Cayetano Mora.	20
D. Gabriel Lopez, administrador del marqués de Astorga.	40
D. Antonio Morales.	20
D. Antonio Gonzalez Ciezar.	80
D. Baltasar Tóvies Moron.	20
D. Antonio Rojas.	40
D. Manuel Rojas y Ortiz.	49

Importa la segunda suscripcion. 401
Idem de la primera. 3539

Total. 6000

Número 3.º

Junta de gobierno de la provincia de Sevilla.—Esta junta jamás dudó de las fraternales simpatías y filantrópicos sentimientos de ese noble vecindario hacia el de esta antigua capital de las Andalucías, y si se complació el ver la eficacia con que esa junta ocurrió en su parte posible a oponerse a los bárbaros procedimientos del devastador Van-Halen, remitiendo con la mayor celeridad la pólvora, cureñas y proyectiles, no ha podido menos de afectarse su espíritu al considerar el entusiasmo y fuego patrio con que todos esos vecinos se prestaron voluntaria y gratuitamente a las pesadas faenas de embarque y demas tareas para la pronta consecucion de sus deseos, y no encuentra voces suficientes a encarecer su reconocimiento por el nuevo sacrificio a que se han suscrito para la reparacion de los edificios derruidos con los proyectiles arrojados sobre la hermosa Sevilla por el desnaturalizado é inmoral ayacucho. Esta junta pues, admite con la mayor complacencia la suma de los 5.539 rs. reunidos, que V. S. podrá servirse librar, como las demas que aun produjere la suscripcion, tributando a ese virtuoso pueblo en su nombre y en el de esta ciudad las mas expresivas gracias por tan noble desprendimiento, acordando en sesion de hoy se le dé la debida publicidad en los periódicos de la capital. Dios guarde a V. S. muchos años. Sevilla 31 de julio de 1845.—Manuel Lopez Cepero.—Ignacio Maria de Cantabrana vocal primero.—Señores Presidente y vocales de la junta auxiliar de gobierno de Ayamonte.

Número 4.º

Junta de gobierno de la provincia de Sevilla.—Los heroicos esfuerzos de esta invicta poblacion, se encuentran sobradamente recompensados, con el aprecio de los buenos y leales españoles que admiran su valor y su constancia, y compadece su desgracia y sus fatigas. La junta que ha visto con particular deferencia y gratitud, la noble prueba que dan los ayamonitinos a sus vecinos y hermanos; repite hoy su homenaje de gratitud por la comunicacion de V. S. que acaba de recibir con la nueva lista de los suscritores que se han brindado a enjugar el llanto de los infelices reducidos a la miseria por efecto del cruel bombardeo. La comunicacion y la lista se remiten hoy a los periódicos para su insercion y satisfaccion de esos generosos habitantes, estímulo de otros, y conocimiento y admiracion de todos. Dios guarde a V. S. muchos años. Sevilla 5 de agosto de 1845.—C. P. I. Manuel Lopez Cepero.—Ignacio Maria de Cantabrana, vocal primero.—A la comision auxiliar de Ayamonte.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: leyendo su apreciable periódico del 11 del corriente, núm. 548, he visto con disgusto, que Vds. con que el 5 ha pasado por varios puntos de la montaña en el pñala de D. Miguel Garcia Camba hermano del ex-capitán general de Galicia, y otras cuatro personas desconocidas, y que embarcándose en el sitio del Ulló nos dirijimos a V. E., donde se refugian los ayacuchos, y se trabajó y trabajó en las disensiones que nos aquejan. Yo no desconozco el sano fin que se llevó en la comunicacion el correspondiente de V. E., y chos, un noble interés me mueve a manifestar lo que la ocurrencia acerca del particular. Tay, por cuyo partido todavia soy diputado provincial, con siete partidos judiciales mas, que se han pronunciado por la Constitucion de 1837, Reina Isabe- bel II, independencia nacional, programa del ministerio Lopez, y union sincera de todos los españoles, pretendiendo que Pontevedra se estableciese una junta provincial de gobierno en compuesta de tantos individuos cuantos son los partidos, para que reuniendo la confianza de los pueblos, fuese un centro fuerte de accion, é hiciese con facilidad frente a las criticas circunstancias en que nos encontramos. Las juntas de Pontevedra y Vigo se opusieron, y retirándose los comisionados de los ocho partidos judiciales indicados, que fueron a la capital con tal objeto, vino a quedarse la provincia en una anarquía, por efecto de la cual algunas juntas hostilizaron enandolosamente a otras. Constituida luego la central de Galicia, y no estando lejitimamente representada en ella la provincia de Pontevedra, los mismos comisionados y yo, que era uno de los que enviaba la junta de gobierno de esta ciudad, fuí- mes a Lugo a protestar contra la autoridad, mientras no se formaba la junta provincial, de la que debian salir los tres representantes para su seno. Tampoco esta junta central ha do la debida acogida a la razon y a la justicia, y regresando al pais con descontento, resolvimos no obstante instalar a todo trance la provincial enunciativa, y en Caldas hemos tenido el 2 del actual una reunion para acordar las bases y demas. Estando en esto nos llegaron hasta cuatro propios unos tras otros, rogando a los que éramos comisionados por los partidos del Puente Sampayo abajo, que no pasásemos por Pontevedra porque se aseguraba que habia proyecto de asesinarlos: los comisionados del Norte de la provincia nos hicieron igual solicitud, y en vista de todo el día 5 tomamos la montaña buvendo de los que se decian nuestros asesinos y tocando, es verdad, en los parages, que refiere el correspondal de Vds.; pero es exacto de todo punto que nos acompañase D. Miguel Garcia Camba, sugeto que ni aun ninguno de nosotros conoce. Tambien es inexacto que nos embarcásemos en el Ulló para Vigo ni otra parte; pues seguimos a caballo hasta nuestros respectivos pueblos. Esto es lo que ha sucedido, es una cosa pública casi en toda la provincia, y fuera de desear, que un correspondal no les hubiese comunicado la noticia antes de estar bien seguro de su certeza.

Sirvanse Vds. dar cabida en su citado periódico a estas líneas en satisfaccion mia y de mis compañeros, y les vuelvo conocido su atento S. S. Q. B. S. M.

ESTEVAN AREAL.

Tuv 17 de agosto de 1845.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE AGOSTO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 7 operaciones por una suma de 3.400,000 a diferentes fechas ó vol. con el cupon corriente a 27 3/4 a 22 por 100.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 9 operaciones importantes 5.500,000, de las cuales 1 al contado con 13 cupones a 20 y las demas a diferetes fechas ó voluntad con los 13 cupones vencidos 3 1/4 p. a 29 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 dias 37 7/8 papel.	Málaga 1 1/2 daño.
Paris a 90, 16 librs 8.	Santander 1 1/2 b.
Alicante 1 1/2 d.	Santiago 3 1/4 d.
Barcelona 1 dinero d.	Sevilla 1 1/2 dinero d.
Bilbao par.	Valencia 1 dinero d.
Cádiz 1 1/2 d.	Zaragoza 1 d. papel.
Coruña 3 1/4 dinero daño.	Descuento de letras 6 p. 100
Granada 1 1/2 d. papel.	al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 23 DE AGOSTO.

Trigo, de 35 a 41 rs. vn. fanega.
Cebada, de 14 a 14 1/2 id. id.
Algarrobas, a 21 id. id.
Aceite, de 56 a 58 rs. arroba.

ESPECTACULOS.

Teatro del príncipe.

Hoy no hay funcion.

Teatro del Circo.

A las ocho y media de la noche: SAFFO ópera seria en tres actos del maestro Pacini.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pirendes.
En Lisbon, redaccion de O Correio Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, al mero 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante. Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos. Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz. Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca. Id. D. Juan Menendez.
Don Benito. Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol. Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar. Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca. En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Lérida. Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Soto, marti.
Mondodeno. Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterias.
Ocaña. Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra. Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia. Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago. Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander. Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.
Toledo. Id. D. Vicente Delgado, administrador del comercio de libros.
Falladolid. Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.